

Universidad de los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Maestría en Lingüística

***In vino veritas: La estrategia enunciativa de la aproximación
en el discurso de la cata de vinos.***

(Trabajo de grado presentado para optar por el título de
Magister Scientiae en Lingüística)

Lic. Isabel Patricia Solano Zapata

Tutora: Dra. Carmen Luisa Domínguez Mujica

Mérida, 25 de febrero de 2013

Universidad de los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Maestría en Lingüística

***In vino veritas: La estrategia enunciativa de la aproximación
en el discurso de la cata de vinos***

(Trabajo de grado presentado para optar por el título de
Magister Scientiae en Lingüística)

Lic. Isabel Patricia Solano Zapata

Tutora: Dra. Carmen Luisa Domínguez Mujica

Mérida, 25 de febrero de 2013

RESUMEN:

El discurso de la cata de vino se presenta como un tipo de discurso que permite mostrar el funcionamiento del recurso enunciativo de la aproximación, es decir, cómo el hablante por distintas razones es impreciso en su expresión. Esto puede ser motivado en el texto o ser consecuencia de la naturaleza de la referencia que se intenta designar, es decir, cuando la referencia pertenece a una realidad sensorial, emotiva, estética como es catar un vino y por la dificultad de verbalización el catador recurre a la aproximación para acercarse y a su interlocutor a la sensación que le aporta un vino en cuestión.

Palabras claves: enunciación, estrategias enunciativas, aproximación, cata de vino, aproximativos.

ABSTRACT:

The wine tasting speech represents a proper discourse that allows showing the function of the recourse of approximation and by this, we mean when the speaker expresses with a vague, imprecise language. This can be motivated or be a consequence of trying to verbalize a reference that belongs to a sensorial, emotive and esthetic reality like tasting wine. The difficulty of expressing sensations, impressions and perceptions during the tasting causes that the wine-taster has to recourse to approximation in order to reach and put into words the sensation that is perceiving through the wine in question.

Key words: enunciation, discursive strategies, approximation, wine tasting, approximatives.

A mis padres y hermanos, por siempre creer en mí.

A Vanessa Zannis, por ponerme de vuelta en el camino.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo no habría sido posible sin la colaboración de quienes me apoyaron desde el comienzo.

Quisiera, ante todo, agradecer a mi familia por su apoyo absoluto e incondicional. A mis amigos. A los profesores y compañeros del Departamento de Lingüística. A mi tutora, Carmen Luisa Domínguez por la inspiración constante, su paciencia, orientación y ánimo.

Y, finalmente, al Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico y Artístico de la Universidad de los Andes (C. D. C. H. T. A) por el financiamiento brindado a esta investigación. Proyecto: H-1326-10-06-EM.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN:	III	
DEDICATORIA.....	IV	
AGRADECIMIENTOS	V	
CAPÍTULO 1:		
<i>IN VINO VERITAS: LA APROXIMACIÓN ENUNCIATIVA</i>		
EN EL DISCURSO DE LA CATA DE VINO	1	
1. INTRODUCCIÓN.....	2	
A. DE LA MODALIDAD DE ACIERTO FORMULATIVO: LA APROXIMACIÓN.	2	
B. EL DISCURSO DE LA CATA DE VINOS	7	
CAPÍTULO 2:		
LA APROXIMACIÓN EN EL DISCURSO DE LOS SENTIDOS.....	11	
1. LA APROXIMACIÓN COMO ESTRATEGIA ENUNCIATIVA:	12	
2. RECURSOS LINGÜÍSTICOS EN EL VOCABULARIO DE CATA: UN DISCURSO DE LOS SENTIDOS.	21	
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA		30
1. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS:.....	31	
2. MÉTODO DE ANÁLISIS:	38	
CAPÍTULO 4:		
ESTRATEGIAS DISCURSIVAS PARA LA APROXIMACIÓN EN LA CATA.....	41	
1. APROXIMACIÓN CUALITATIVA:	44	
• El diminutivo:	44	
• Sufijos aproximativos:	45	
• Por adjetivación:	49	
• Secuencia: adjetivo/sustantivo/SN/ + pero + adjetivo	52	
2. APROXIMACIÓN CUANTITATIVA:	53	
• Por adverbios:	53	
• Por preposición:	59	
• Locución preposicional: <i>a punto de</i> + infinitivo.....	61	
3. Aproximación por gradación:.....	61	
4. Otras formas para la aproximación:.....	66	
• Verbos copulativos, de percepción y movimiento:	66	
• Adverbios de duda:	70	
CAPÍTULO 5:		
CONCLUSIONES	72	
REFERENCIAS.....	76	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Sommelier 1	32
Tabla 2 Clase grabada	33
Tabla 3 Sommelier 2/ Entrevista.....	33
Tabla 4 Catas escritas 1	34
Tabla 5 Catas escritas 2.....	35
Tabla 6 Catas escritas 3.....	36
Tabla 7 Total de palabras en la muestra	37

CAPÍTULO 1:
IN VINO VERITAS: LA APROXIMACIÓN ENUNCIATIVA
EN EL DISCURSO DE LA CATA DE VINO

1. INTRODUCCIÓN

A. DE LA MODALIDAD DE ACIERTO FORMULATIVO: LA APROXIMACIÓN

*“La enunciación puede definirse,
en relación con la lengua,
como un acto de apropiación”
(Benveniste, 1970:84-85)*

La lingüística sistémica funcional tiene como punto principal la inclusión de la intención comunicativa del hablante, esto es: los funcionalistas considerarán la lengua como un conjunto de subsistemas, de opciones que se ofrecen al hablante para expresar lo que busca comunicar. Para esta escuela, la razón de ser de las lenguas estará determinada por la función comunicativa, la relación interlocutiva que estas permiten. Igualmente, el funcionalismo reconocerá en la lengua un “sistema lingüístico [que] se especializará de acuerdo con los modos de realización para los cuales debe servir” (Domínguez, 2005) pues tomará las realizaciones de la lengua en función de su uso, así, de acuerdo con Halliday (1975: 1), “la forma particular que toma el sistema gramatical del lenguaje está íntimamente relacionada con las necesidades personales y sociales que el lenguaje tiene que satisfacer” es por esto que “la lengua es como es debido a las exigencias que le hacemos”.

Para Halliday, el hablante selecciona entre las opciones que ofrece el sistema lingüístico, que lejos de ser cerrado y homogéneo, será flexible, maleable, adaptable a las exigencias y necesidades comunicativas del hablante, estas opciones conformarán lo que Halliday denomina *potencial de significado* y las elecciones que el hablante haga del sistema estarán motivadas por el contexto situacional en el que se encuentre. “El sistema de opciones disponibles es la “gramática” de la lengua, y el hablante o el escritor hace sus elecciones dentro de este sistema: no *in vacuo*, sino en

el contexto de las situaciones de habla” (Halliday, 1975:2) A partir de aquí, se toma al sistema de la lengua como un sistema que en lugar de imponerse al hablante se ofrece como un “conjunto de libertades, puesto que admite infinitas realizaciones...” (Coseriu, 1973:98).

Así pues, en su discurso, el hablante debe ser capaz de expresar su pensamiento, ideas, emociones, sensaciones y percepciones y lo hará seleccionando del código las opciones que se le presenten más acertadas no sólo para transmitir satisfactoriamente lo que busca decir sino además para, de acuerdo a su intención comunicativa, enmarcar su enunciación, dependiendo de la situación discursiva, quién es su interlocutor, la razón de su mensaje y el por qué de su emisión. En resumen, el hablante asume lo que dice con relación a su enunciado o en relación con la enunciación (momento interlocutivo) con respecto al interlocutor.

Tanto en los textos orales como escritos existe una planificación previa que variará según la situación, la (co)presencia de los interlocutores y el momento de producción. De cualquier manera, en esta planificación el hablante variará su registro conforme con la situación en la que se encuentre y lo que busque comunicar. Estrategias comunicativas como la precisión, repetición, aproximación, atenuación e intensificación constituyen un paradigma en el sistema de la lengua del que el hablante hará su selección según su necesidad expresiva de acuerdo con la forma como quiere alcanzar a su interlocutor. Estas estrategias forman parte del conjunto de opciones lingüísticas que conocemos como *modalización* y en general, se evidenciarán sobre la línea sintagmática: al focalizar un elemento dado, al reformular lo que se estaba diciendo, al “suavizar” la intensidad de la locución, etc. Porque hay que recordar siempre que, en todo evento comunicativo, se trata de un hablante real con interlocutor real e intenciones comunicativas de igual modo reales.

El texto emergerá en un contexto real y será reflejo de un proceso que tiene lugar en la vida de los participantes. La *modalización* permite matizar el discurso según se requiera. Lars Fant (2007) habla de la *modalización del acierto formulativo*

al que define como “el grado en que un hablante logra adecuar su selección de palabras al contenido conceptual al que quería dar expresión (...) los indicios (verbales, por lo general, aunque también puede tratarse de señales no verbales) mediante los cuales señala al interlocutor su apreciación del grado de acierto de la secuencia que está produciendo”.

La comunicación eficiente, los *actos de habla felices* (cf: Austin, 1955) son aquellos en los que el hablante es capaz de transmitir satisfactoriamente el mensaje que quiere comunicar a su receptor. Es por esto que la razón principal de la modalización es la intención de modelar el discurso de modo que alcance en la forma que el hablante busca, para evocar en el oyente la imagen que desea/necesita. En el discurso se observa entonces constantemente la modalización, que el emisor logrará, a veces sobre el momento de la producción, conforme a la respuesta que reciba de su interlocutor. De esta manera, las formas empleadas se actualizan y son referidas por el emisor en un proceso de apropiación de su lengua, y “la condición misma de esta movilización y de esta apropiación de la lengua es, en el locutor, la necesidad de referir por el discurso y en el otro, la posibilidad de correferir idénticamente, en el consenso pragmático que hace de cada locutor un colocutor” (Benveniste, 1970:83)

De entre las estrategias comunicativas nombradas antes, en esta investigación nos ocuparemos específicamente del fenómeno enunciativo de la ***aproximación*** que se define como un movimiento táctico de la formulación del discurso en el que el objetivo principal es manejar y modalizar la referencia con la intención de señalar al interlocutor lo que se está queriendo decir. En términos generales, buscar *aflojar* (cf: Fant, 2007) el grado de precisión de lo dicho. Esta estrategia puede darse gracias a la selección de los distintos recursos aproximativos que ofrece el sistema lingüístico. La aproximación, tal como su nombre lo indica, responde a la necesidad del hablante de transmitir una idea, proceso o concepto acercando al oyente a la referencia pero sin llegar a precisarla, es decir, la expresión de lo referido puede parecer imprecisa y las ideas vagas. Es una forma de denominar, borrosa, “desde la distancia” (Fuentes Rodríguez, 2008:232)

Estas imprecisiones y vaguedades pueden deberse a las decisiones del hablante que no quiere o no puede ser más preciso en la expresión, por su estado de conocimiento o porque se sitúa en una perspectiva intrapersonal, pero también pueden ser apreciación del receptor, que espera una expresión que podría ser más exacta, también hay temas y circunstancias que hacen que ciertos temas deban ser tratados de manera más, o menos, precisa: mientras que un tratado científico o un informe médico no puede ser aproximativo por la naturaleza de su referente (que requieren en realidad de la precisión) un discurso amoroso, de los sentimientos o un tema tabú como el aborto podrá o deberá tender a buscar la aproximación ya sea por razones sociales o por la dificultad de verbalizar las referencias por tratarse de sensaciones o sentimientos. Y, por último, pero no menos importante, no hay que dejar de lado el hecho de que la referencia es, en sí misma, una relación interpretativa por lo que no hay tal cosa como un “significado preciso” o una expresión exacta que nos podría permitir el contraste entre una forma y otra menos precisa, en realidad, se trata siempre de un esfuerzo interlocutivo que tanto el emisor como el receptor deben hacer en su relación lingüística.

Así pues, la razón de la estrategia de la aproximación varía y en general, busca acercar al interlocutor a la referencia, sugerir inferencias o dejar abierto el debate. La aproximación es, en fin, una forma de disminuir el compromiso de quien habla, la clave es que no queden linderos, que no haya manera de tomar al hablante por sus palabras.

Esta estrategia se considera el movimiento opuesto a la precisión (Fuentes Rodríguez, 2008:231). Para Fuentes Rodríguez, este movimiento, en realidad, se acerca más a la ejemplificación y, según su criterio, dada la imprecisión de los aproximativos, estos parecen evidenciar inseguridad del hablante en su enunciación, es una “actividad enunciativa del hablante (que) se dirige hacia la incapacidad designativa del elemento del código elegido” (p. 232). Es decir, el hablante en el momento de su enunciación al no lograr encontrar el término que mejor se adecúe a lo que quiere expresar, decide, de alguna manera, rodear, acercarse a la definición

que busca sin llegar a precisarla por falta del término adecuado.

Kaplan (2007), por el contrario, afirma que “la modalidad puede no estar conectada a la duda o la vaguedad y usarse, en cambio, para señalar que un enunciado particular podría ser discutible, que el emisor desea negociar con quienes adoptan posturas diferentes” (p.17). Es por esto que una de las razones para aproximar será la de dejar abierto el debate, permitir la discusión de las ideas y el consenso pragmático, entendiéndose por este, el esfuerzo consciente que hacen los hablantes para concertar un acuerdo mutuo, de manera que se cuide la relación interpersonal (Cf. Álvarez, 2005:98) así pues, el hablante no estará inseguro del mensaje que transmite sino buscará comprobar que su mensaje está siendo recibido correctamente, que la referencia llegó al interlocutor en los términos deseados.

La aproximación se realiza en el texto mediante elementos aproximativos, o las circunlocuciones, operadores que permitirán al hablante crear eficientemente la imagen que busca evocar en su interlocutor. Estos elementos buscan “la cercanía a estados, eventos o cualidades, que o bien no se ven alcanzados por completo, o bien son sobrepasadas por un escaso margen” (García-Medall, 1993:163) y producen en distintos grados valores aproximativos. Los aproximadores son, pues, operadores que conforman un paradigma en el sistema, un conjunto de opciones con una función bien estructurada.

Los mecanismos de la aproximación se encuentran en el sistema a distintos niveles de la lengua: a nivel morfológico, en el uso de sufijos como: *-oso*, *-áceo*, *-ecino*, algunos medios morfosintácticos como, por ejemplo, el uso de diminutivos. A nivel sintáctico en expresiones aproximativas como: *algo así como*, *así así*, *casi*, *cosa de*, *como cosa de...*, *o cosa así*, *se puede decir que...*, adjetivos calificativos y sustantivados, adverbios como: *casi*, *apenas*, *cerca de*, *como*, *más o menos*, *prácticamente...*; con algunas formas lexicalizadas que cumplen esta función: *vamos a decir*, *digamos*, *algo así como...* y a través de perífrasis que se organizan en sintagma, son creaciones en el texto para los fines necesarios, es decir, no están

lexicalizadas. También a nivel textual en la organización de los elementos sobre la línea sintagmática. Lars Fant incluye las formas aproximativas en la dicotomía intensificación/atenuación, es decir, las formas del tipo *más o menos, como, así como, casi* (que funcionan como atenuadores del acierto formulativo) en oposición a formas intensificadoras como: *totalmente, ciertamente, etc.*

De esta manera, en los estudios sobre aproximación se busca ver cómo se usan estas formas y cuál es el *efecto pragmático* que producen en la enunciación. En esta investigación nos proponemos la descripción de los medios de aproximación en un tipo de texto, a saber, el de la cata, en el que se buscará, ver cómo funcionan los distintos tipos de aproximativos y describir cuál es el *efecto pragmático* que producen en este contexto. Se describirán otras formas que también presentan función aproximativa en este discurso, esto es, figuras como la metáfora, el símil, la sinestesia... que también podrán aparecer en los datos. De los discursos de cata (donde encontramos por ejemplo la cata de aceites, de agua, de variados licores como el pisco, el brandy...) nos dedicaremos al de la cata de vinos pues este tipo de cata parece tener mayor extensión a nivel internacional de manera que, por una parte, facilita la recolección de datos y por otro, se presenta más apropiado porque su universo es muy amplio en términos de la cantidad de cepas, viñedos y marcas que puede conseguirse en distintas ciudades del mundo y distintos oficios dedicados al campo: la enología, la viticultura, etc.

B. EL DISCURSO DE LA CATA DE VINOS

*“D’approximations parfois brillantes
et imagées comme une improvisation poétique,
Le profane ne retient que le souvenir d’une élégante jonglerie verbale autour d’un verre.
Il s’agit en fait d’un encerclement progressif et sincère,
pour serrer de près l’insaisissable vérité.”*
Peynaud y Blouin, 1996

De entre los tipos de discursos, podemos decir que el discurso de los sentidos es aproximativo por “antonomasia” pues se trata de un discurso en gran medida

subjetivo ya que la representación que se da de la realidad (sea exacta o no) está dicha necesariamente desde la percepción individual. Un ejemplo de esto es la cata de vino, que puede definirse como *una operación más subjetiva que objetiva* [en el que] *deben marcarse unas reglas que permitan traducir las apreciaciones sensoriales en valores y cantidades comprobables* (S/A, *La degustación del vino*, en línea, p. 2)

Aún incluyéndolo en el discurso de los sentidos, el de la cata de vinos posee un vocabulario de términos especializados del que hacen uso los catadores profesionales, enólogos y *sommeliers*. Sin embargo, el vino no sólo es catado por profesionales, en general cualquier persona puede degustar un vino y describirlo según sus apreciaciones personales y en este discurso no especializado seguramente no puede esperarse la precisión en las sensaciones que se experimentarán en el vino, ya porque no se cuenta con el léxico profesional, ya porque se busca describir sensaciones personales, esto último es también cierto aún para catadores y *sommeliers*.

El término *cata* viene del latín *captare* que quiere decir: captar por los sentidos. La cata de vino puede definirse como “una acción física que permite mediante la mediación de los sentidos, definir un conjunto de impresiones y sensaciones buenas o malas a nivel de tacto, vista olfato y gusto. Si consideramos que se trata de observar por medio de los sentidos, describir las percepciones, confrontar con relación a normas determinadas, enjuiciar razonadamente, entonces decimos que catar es examinar con atención un vino cuya calidad queremos apreciar sometiéndolo a nuestros sentidos” (S/A *La degustación del vino*, en línea. p.3)

Como leemos, en el discurso de la cata intervienen tres sentidos principales: la vista, el olfato, y el gusto. El vino es, de hecho, catado en ese orden, y la percepción a través de cada sentido cuenta como una etapa o fase de la cata. Lo que se capta por estos sentidos durante la degustación (término también usado para esta práctica) debe ser verbalizado con el fin de describir las impresiones sensoriales a

partir de la degustación del vino. Será aquí donde buscaremos los mecanismos aproximativos usados para describir estas sensaciones.

En el caso de un catador podría escucharse en cuanto al color por ejemplo: *Amarillo oro muy intenso, brillante, con un toque verdoso, que recuerda al aceite*. Es decir, este vino blanco, Chardonnay para ser específico, no es exactamente amarillo pero tampoco verde, de modo que para aproximarnos a su color se recurre a una perífrasis del tipo *amarillo con un toque verdoso*. *Un toque verdoso que recuerda al aceite* aproxima el color sin llegar a precisarlo pero la referencia es clara, *toque verdoso* es claramente aproximativo y además se recurre a la figura del símil en *que recuerda al aceite* para completar la referencia.

En un discurso más pedagógico podría escucharse, igualmente respecto al color, esta vez de un vino Tempranillo: *como un ladrillo pero tenue (...) es muy brillante, pero tiene en lo que es el arco del vino, donde está la copa, él tiende a... como a aclarar un poco más*. Aquí vemos que mediante el uso del adverbio *como* funcionando en este caso como marcador discursivo y la perífrasis verbal *tender a...*, se introduce claramente la aproximación, el color de este vino se asemeja al color ladrillo pero se entiende que no es exactamente este tono pues contrario a este color es más tenue, más brillante y *tiende a aclarar* en el menisco. Sin embargo, el color que se busca expresar no sale de las fronteras de lo que este hablante considera color ladrillo, es por esto que lo establece como referencia pero gradúa su apreciación a partir de él.

De todo lo dicho hasta aquí se derivan los que serán los **temas principales** de esta investigación, esto es: precisar y analizar los mecanismos de aproximación a través de los cuales los catadores y sommeliers describen las características y su percepción individual sobre el vino en cuestión.

Así, el **objetivo principal** de esta investigación será la descripción de los medios lingüísticos para la expresión y la referencia de las sensaciones que, como suponemos, se realizará fundamentalmente mediante el recurso a la expresión

aproximativa. Se busca responder a las **preguntas**: ¿cómo se da la aproximación en este tipo específico de texto?, ¿cuáles son los aproximativos empleados en el discurso de cata? Y en general, ¿cuáles son los motivos que producen o provocan la aproximación en este texto específico?

CAPÍTULO 2:
LA APROXIMACIÓN EN EL DISCURSO DE LOS SENTIDOS

1. LA APROXIMACIÓN COMO ESTRATEGIA ENUNCIATIVA¹

“El acto comunicativo
se concibe como un intercambio de voces
que reproducimos, citamos, manipulamos”

M.M Bajtín

Antes de hablar de estrategias enunciativas se hace necesario establecer lo que se concibe por *enunciación*. La lengua es entendida como un sistema que sirve y se ofrece al hablante para comunicarse de manera eficiente con su interlocutor. Es a través de su uso, que las ciencias lingüísticas podrán observar su funcionamiento y es en el uso de la lengua que se da la *enunciación*. Así, la enunciación será entendida como “ese poner a funcionar la lengua en un acto individual de utilización” (Benveniste, 1970: 83). El hablante se apropia del aparato formal de la lengua y por medio de esta se expresa y fija su posición en la locución y con respecto a su interlocutor. La lengua es, por tanto, el conjunto de normas y paradigmas que el hablante pondrá en uso en su emisión, por esta razón, antes de la enunciación “la lengua no es más que la posibilidad de la lengua” (op.cit, p.84).

El acto comunicativo se producirá siempre en un contexto del que las formas empleadas tomarán su significación, en la enunciación lo que el hablante ponga sobre la línea sintagmática dependerá principalmente de ese contexto, de su interlocutor (esté presente o no), de su intención comunicativa y de la referencia. Así pues, “el lenguaje es conceptualizado como un potencial semiótico (...) como un sistema de opciones semánticas de entre las que el hablante o autor selecciona aquellas que le permiten transmitir mejor su mensaje” (Kaplan, 2007:68).

Todo acto de habla es habla en contexto. Es en él que los significados se actualizan y es por el contexto que el hablante elige qué decir, a quién y cómo. Desde

¹ La aproximación puede ser considerada como fenómeno o estrategia enunciativa. Sin embargo, a lo largo de esta investigación, preferiremos el término de *estrategia*, pues nos parece que este deja en entendido la noción de la intención del hablante y el consenso pragmático.

el macrogénero de la conversación hasta los géneros literarios, la lengua (y el lenguaje) debe entenderse en función de su uso. Todo acto de habla se da por la selección de unidades que hace el hablante de una lengua determinada en el sistema lingüístico del que dispone. En un acto de habla “optamos”, según Halliday (1975), por los elementos lingüísticos que mejor se adapten a nuestra situación comunicativa, o mejor, a nuestro contexto situacional y cultural. “El sistema de la lengua dispone de formas necesarias para manifestar la expresividad” (Bajtín, 1999:17).

La forma cómo varía la manera de comunicarnos de acuerdo a la situación, se conoce como *registro* (Halliday, 1970:46). El registro “es un reflejo de los contextos de situación en que se utiliza el lenguaje (...) los tipos de situaciones difieren entre sí por tres conceptos: primero, por lo que realmente ocurre; segundo, por quienes participan, y tercero, por las funciones que desempeña el lenguaje” (op.cit. 46) así, la selección de formas de las que el hablante haga uso pondrán en evidencia también los objetivos que busca con su enunciación.

En el sistema de la lengua, las opciones semánticas aparecen como un conjunto de paradigmas del que el hablante hará su elección en el marco de su intención comunicativa y en este sentido, las estrategias enunciativas pueden ser entendidas también como un paradigma en el sistema lingüístico, como recursos pragmáticos en la enunciación de los que se vale el hablante para modelar su discurso de manera que sea recibido por el oyente en la forma deseada y de que su expresión se adecúe a las diferentes instancias del acto de habla.

El hablante guiado por el contexto, por su estado de conocimiento, por su oyente, su intención comunicativa y la naturaleza de su mensaje, matizará su discurso en la medida en que lo formula. Las estrategias enunciativas como *la intensificación, la atenuación, la aproximación, la precisión...* al establecer también un paradigma en el sistema lingüístico evidencian que el acto comunicativo es en realidad “un acto de apropiación de la lengua” (Benveniste, 1970:85) en la medida

en que el hablante adecúa las opciones ofrecidas por el sistema a lo que él busca enunciar.

Todo acto comunicativo está enmarcado, como decíamos, en una situación específica que permitirá o provocará la aparición o no de ciertas significaciones, expresiones, formas y estrategias, por lo que es el hablante quien matiza su enunciación de acuerdo con los factores que rodean su discurso.

Las estrategias enunciativas pueden entenderse como movimientos textuales que se producen a nivel de la formulación del discurso y evidencian la posición que el hablante asume en relación con su enunciado o en relación con la enunciación respecto a su interlocutor. Tomadas así, estas pueden, en un punto, asociarse con el concepto de *modalidad* entendida como “la actitud del sujeto hablante ante el oyente y/o ante el contenido de la predicación emitida por él en el enunciado” (Otaola, 1988:99 en Ruiz Gurillo, 2006: 57). Fant (2007), prefiere el término *modalización* y al respecto de esta afirma que “constituye un conjunto de mecanismos semántico-pragmáticos cuyo efecto en el discurso es matizar actos expresivos que corresponden a diversas necesidades comunicativas y que pertenecen a diferentes planos de descripción lingüística” (Fant, 2007:1).

Fant habla de *modalización* que entiende como la graduación con la que el hablante se formula en la enunciación. De aquí, surge la noción de *modalidad de acierto formulativo* que debe ser entendida como “el grado de adecuación o precisión con el cual un hablante juzga haberse formulado (en sentido retrospectivo) o estarse formulando (en sentido prospectivo)” (op.cit, 2007:2) en el momento de la enunciación. El hablante mide la adecuación de su puesta en palabras en la relación comunicativa entre su intención y la idea que tiene de los objetivos del evento comunicativo, su interlocutor, su referencia y la situación en la que se encuentra.

En el proceso en el que el hablante asume su enunciado con respecto al momento interlocutivo y con su interlocutor y la intención de matizar su discurso basado en esto, pueden darse estrategias como la *atenuación*, que en general es

motivada por factores sociales entendidos como sistema de creencias, por esto, la *atenuación* puede ser concebida como una “estrategia de cortesía en el acto de habla” puesto que “se utiliza cuando el hablante elige conscientemente una forma de hablar aproximada, no concreta ni precisa, para no imponerse al otro (...) De este modo intenta ponerlo de su lado, acercarse a él, crear una relación más cercana” (Fuentes Rodríguez, 2008: 230).

La atenuación apunta a la necesidad del hablante de ser impreciso por la naturaleza de su enunciado cuando se trata de un tema tabú, o un tema que en contexto el hablante considera que puede afectar negativamente a su oyente, se trata de disminuir, suavizar la fuerza argumentativa del enunciado y se da a través del uso de expresiones atenuantes del tipo: *medio, un poco...* como en *Ella está **un poco** desequilibrada*. El adjetivo *desequilibrado/a* es considerado por el hablante como ofensivo o denigrante y por esta razón, disminuye la fuerza de su enunciado con la expresión atenuante *un poco*.

Atenuación e intensificación constituyen dos extremos en el paradigma. Mientras la atenuación disminuye la fuerza argumentativa del enunciado, la intensificación la aumenta. La intensificación es pues “un procedimiento de realce del contenido de un elemento” (Fuentes Rodríguez, 2006: 36) Es, según Briz, una estrategia pragmática que utiliza intensificadores del tipo: *muy, demasiado, bastante* que “son realces pragmáticos, estratégicos, que refuerzan el decir o el dicho, a la vez que dialógicamente manifiestan de forma intensa el acuerdo o el desacuerdo, ya sea en el plano local, es decir, en algunas de las intervenciones, intercambios, ya sea en el plano global de la conversación” (Briz, 1998: 142 en Fuentes Rodríguez, 2006: 36) De esta manera, y retomando el ejemplo anterior, al hablante decir *Ella está **muy** desequilibrada* produce el efecto opuesto a la atenuación al reforzar y aumentar la cualidad expresada por el adjetivo y de esta manera posicionar firmemente su opinión o punto de vista en la enunciación.

Otras estrategias enunciativas que conforman un binomio en el paradigma

son *precisión/aproximación*. En la estrategia de la precisión se busca aumentar el grado de aserción de lo dicho a través de expresiones como: *en concreto, concretamente, específicamente...* El hablante es preciso en la designación de la referencia en la medida en que el contexto y la naturaleza de la referencia misma se lo permitan. Un tratado científico, reporte médico o en un discurso estadístico no solo permitirán al hablante ser preciso sino que se espera que lo sea. Se requiere de precisión. Por ejemplo, en una expresión como *Ellos son, concretamente, esposos* se está afirmando sin derecho a debate o discusión que la pareja en cuestión tiene una relación marital por la ley.

Opuesto a esto, la aproximación presenta justamente el efecto contrario a la estrategia de la precisión, pues al aproximarse a la designación el hablante rodea la referencia sin precisar dando como resultado una expresión vaga e imprecisa como sería en *Ellos son algo así como esposos*, donde no queda clara ni definida la relación entre la pareja. El hablante se vale de un rodeo o circunloquio para dejar imprecisa la referencia. En este caso, podría considerar consciente y estratégico pero como se verá más adelante, este no siempre será el caso. Pues también puede ser inconsciente y en otros casos, será necesaria. La estrategia enunciativa de la aproximación es el objeto particular de estudio de nuestra investigación por lo que nos extenderemos en ella en mayor medida.

Visto desde la enunciación, todo texto está inmerso en un momento interlocutivo donde un hablante real busca, necesita, desea comunicar algo a un oyente igualmente real. La expresión puede ser precisa, como se dijo anteriormente, en la medida en que la referencia lo requiera y sobre todo, el código lo permita. En la *aproximación enunciativa* entendida como una estrategia o recurso lingüístico, el hablante es impreciso en la designación de la referencia, esta imprecisión puede ser consciente o inconscientemente y deberse a varias razones que dependen de su intención comunicativa, su conocimiento o el contexto de la enunciación. Así, en la aproximación, la información que se da no es exacta pero sí cercana. El hablante mediante diferentes procedimientos lingüísticos se acerca a denominar la referencia

cuya dificultad de denominación variará principalmente por el contexto, los temas o circunstancias. “Desde el polo del hablante, es un fenómeno que afecta al léxico y más concretamente, al proceso de designación, es decir, de qué modo el término elegido y sus rasgos sémicos se adaptan a la intención comunicativa del hablante” (Fuentes Rodríguez, 2008: 230)

Así pues, en este recurso se pone en evidencia como la referencia sostiene el texto y la necesidad del hablante de comunicar, al menos de manera aproximada, lo que busca expresar. Es por esto que esta estrategia se centra en los procedimientos que hablante realiza para disminuir el grado de aserción de lo dicho al modalizar y manejar la referencia para hacerla llegar al interlocutor del modo que desee.

La imprecisión en la expresión puede ser estratégica cuando el hablante no desea ser preciso por razones personales, o porque la referencia se incluye en temas sociales controversiales o tabú. Por ejemplo, el hablante podría decir *Yo vivo en algo así como un anexo*. Es posible que este hablante no desee aclarar en qué tipo de vivienda habita porque esto podría afectar su imagen frente a su interlocutor. En este sentido, “aproximación y atenuación van de la mano pero no son el mismo fenómeno” (Fuente Rodríguez, 2008: 235) y se conectan con la cortesía en la medida en que se usan para proteger o promover la autoimagen y también para no ofender o afectar la imagen del oyente. No obstante, la aproximación puede entenderse también como consecuencia cuando el hablante, en el entendido de que en la enunciación siempre se busca ser claro y preciso, esta precisión no sea posible porque la naturaleza de la referencia no se lo permite. Este es el caso de las sensaciones, emociones, sentimientos que pueden resultar difíciles de verbalizar por tratarse de temas siempre subjetivos e individuales y no necesariamente por insuficiencia del código o del hablante. Para Fuentes Rodríguez (2008), esa insuficiencia sí es razón para que el hablante aproxime en la referencia, según la autora, la aproximación pertenece a nivel de la “formulación del discurso” (p. 231) y se refiere a esta como un fenómeno enunciativo conectado al hablante y su “incapacidad designativa del elemento del código elegido” (p.232). De este modo, esta incapacidad puede deberse

a distintos factores: incapacidad del hablante o laguna léxica, el término es malsonante o tabú, es un término metafórico por lo que se da un desplazamiento en la significación o voluntariamente el hablante busca ser impreciso para que sea el oyente quien por medio de inferencia reconstruya la referencia (p. 224). Pero también podemos encontrar, como se dijo más arriba y como es el caso en los datos que comentaremos adelante, la aproximación como un recurso necesario para expresar lo que no tiene un término exacto, ni tampoco metafórico, y aunque el hablante busca ser preciso, su referente es de tal naturaleza que este no puede expresarse descriptivamente sino por recurso a las aproximaciones, comparaciones, relaciones que pueden existir. Es decir, cuando la referencia pertenece al mundo de lo sensorial, sensible y por tanto, difícil de verbalizar, esta son las estrategias para al menos a través de la vaguedad y aproximándose a la referencia se logre comunicar lo que se busca. Este es el caso, por ejemplo, del discurso del amor o los sentimientos, de los gustos y las apreciaciones subjetivas. Es por esta razón que el discurso de la cata, en nuestro caso, de vino, se nos presenta como un ejemplo idóneo de este tipo de discurso en el que la referencia, el vino y la apreciación de este a través de los sentidos, no es fácil ponerla en palabras de manera precisa. Volveremos sobre este punto en el siguiente apartado.

Finalmente, la *aproximación enunciativa* “es la estrategia contraria a la precisión (...) y por otra parte se acerca a la ejemplificación” (Fuentes Rodriguez, 2008: 232). El hablante no quiere o no puede ser preciso al nombrar la referencia y en un intento por designarla emplea un término impreciso, se expresa consciente o inconscientemente con un lenguaje vago para, a través de un “rodeo”, lograr comunicar a su interlocutor lo que busca decir. En la aproximación se modaliza y se maneja la referencia a través de distintos mecanismos que expresan aproximación o comparación. Así, la *aproximación enunciativa* es “una forma de denominar borrosa, “desde la distancia” (p. 232).

Los mecanismos a través de los cuales se da la aproximación son diversos, estos elementos provienen de distintas categorías gramaticales y afectan distintos

aspectos de la enunciación: cuantificadores indefinidos: *algunos, cierto*; adverbios cuantificadores: *casi, prácticamente...* verba ómnibus: *cosa, cacharro, asunto, tema*; términos genéricos: hiperonimia; metáfora, comparación; fórmulas perifrásticas, adverbios de duda: *tal vez, quizás...* (Fuentes Rodríguez, 2008:224)

Según los autores, los aproximativos² son operadores enunciativos que conforman un grupo semántico y pueden clasificarse por grados de cercanía a un estado, propiedad o cualidad y la completud o no del proceso, cualidad o estado. Para García-Medall (1993) existen tres tipos de aproximativos 1. los defectivos o negativos, 2. los excesivos o positivos 3. los neutros. Según este autor, esta clasificación “se basa en que tanto las cualidades como los lugares, como los procesos, como los conjuntos, pueden ser gramaticalizados en español mediante ciertas partículas como a) estados no alcanzados pero cercanos; b) como estados alcanzados y sobrepasados pero cercanos; c) como estados simplemente cercanos sin mayor especificación.” (p. 160)

Los aproximativos defectivos serán aquellos que indiquen “incompletud en la extensión de sus modificados” (p. 160), es por esto que, para García-Medall, son inferentes de modalidad negativa. Por ejemplo el adverbio *casi* en: *Casi rojo*, indica aproximación a una cualidad similar al color rojo sin serlo, es decir, “ser casi rojo no es una forma de ser rojo”. A este tipo pertenecen también adverbios como: *prácticamente, escasamente*, etc. Los aproximativos excesivos serán, por el contrario, aquellos que activen inferencia de modalidad positiva o afirmativa, es decir, que mantienen el significado afirmativo del enunciado o elemento que modifican, por ejemplo: *apenas* como en: *apenas rojo* indica la cercanía con la cualidad de ser rojo pero sólo por poco, aquí “ser apenas rojo sí es una forma de ser rojo”. O *reciente/recientemente* (este último inferente de ambas modalidades). Esta noción de modalidad positiva/negativa, puede entenderse como *polaridad* en la

2 El término aproximativos es el que predomina en las investigaciones dedicadas al tema. Es el término empleado por Fuentes Rodríguez (2008) (siguiendo a M. Moliner), García-Medall (1993) Fant (2007) y Cifuentes (2004).

medida en que las dos clases de aproximativos mantienen o no el carácter positivo del enunciado.

Los dos casos anteriores se caracterizan por expresar proximidad en términos de estados no alcanzados por completo o sobrepasados ligeramente (Cf. Cifuentes, 2004). Los aproximativos neutros, sin embargo, son aquellos que no son inferentes de ninguna modalidad, en estos “también encontramos una aproximación numérica, cualitativa o clasificativa pero no implica proximidad en términos de alcanzados o sobrepasados”³ (Cifuentes, 2004: 336). Entre estos aproximativos se encuentran: *sobre/cerca/de/como/unos/más o menos/aproximadamente*.

Los medios lingüísticos, a través de los cuales se da la aproximación en la enunciación, conforman un paradigma en el sistema del que el hablante selecciona las formas para matizar su discurso, se les conoce como aproximativos que conforma un grupo semántico. Fuentes Rodríguez (2008), establece una clasificación que evidencia, en suma, dos tipos de aproximación basados en la significación que emane de los diferentes elementos. Esta autora habla de *aproximativos cuantitativos* y *aproximativos designativos*. En los primeros “la aproximación puede entenderse como una cuantificación no exacta” (p. 14), es decir, se acercan a la referencia sin graduar las propiedades de esta en escala de más o menos, sino en términos de negativo y positivo, como es el caso del adverbio *casi* que implica negatividad. Entre estos aproximativos, según Fuentes Rodríguez, están los indefinidos: *unos...*; adverbios: *casi, prácticamente, más o menos*; preposición: *hacia, sobre*; sintagmas: *algo así como, del orden de..., como cosa de..., cuestión de*. Los aproximativos designativos, son “expresiones parentéticas ligadas al verbo *decir*”: *por así decir/por decirlo así, como si dijéramos, digamos, como quien dice, es un decir, vamos a decir, diríamos, etc*. Estas formas van, por lo general, antepuestas al elemento modificado por lo que, según la autora, indican incapacidad del hablante sobre el término elegido. Algunos adverbios como *prácticamente* comparten ambos tipos de aproximación: cuantificadora y designativa. En general, los aproximativos

3 La traducción es mía.

cuantitativos, dada esta función de graduación, precederán al elemento modificado y aparecerán integradas. Sin embargo, los designativos aparecerán el discurso en su mayoría puestas al elemento modificado.

No obstante, a esta clasificación añadiré una más que he denominado *aproximación cualitativa* que, como se verá más adelante, se realiza claramente en el discurso de la cata. Este tipo de aproximación se dará a través de procedimientos morfológicos como el diminutivo, pero no es su función atenuante, los sufijos aproximativos, anteriormente mencionados y la adjetivación. Véase el siguiente ejemplo: *Es verdoso clarito* reúne estos tres tipos de aproximación. En *clarito* el diminutivo indica un nivel alto de claridad y por lo tanto modifica intensidad del tono *verdoso* y a su vez, *verdoso* indica un tono dentro de lo entendido como color verde sin llegar a serlo por completo. Volveremos sobre este punto en el capítulo 3.

2. RECURSOS LINGÜÍSTICOS EN EL VOCABULARIO DE CATA: UN DISCURSO DE LOS SENTIDOS.

“Turning wine into words is a contentious thing”
Mitchell y Mitchell

“Decir lo indecible, pintar lo invisible”
Greimas

Como afirmábamos anteriormente, una de las razones para la estrategia de la *aproximación* se da cuando la referencia que se busca designar se inscribe en el mundo de lo sensible, sensorial, es decir, cuando la dificultad de designación reside en la referencia en sí por ser ésta difícil de denominar. Decíamos que el discurso de la cata de vino es un discurso aproximativo por definición pues en él lo que se busca verbalizar es una sensación por demás subjetiva, personal, y hasta efímera por lo que la precisión no será siempre posible y en cambio, se tiende a la *aproximación*.

Visto así, “transformar el vino en palabras”, esto es, verbalizar lo catado, tal como afirman, Mitchell y Mitchell (2009), puede ser contingente pues catar se trata

de una acción meramente sensorial donde la apreciación es personal y la sensación difícil de aprehender y finalmente es necesario verbalizar esa sensación pues de eso se trata el evento de cata. Se crea una suerte de lucha entre lo que se percibe y la posibilidad de expresarlo a cabalidad. Sin duda, quien cata el vino enfrenta las comunes “difficulties inherent in trying to describe sensations that are not easily put into words” (Mitchell y Mitchell, 2009:73)

El ser humano es capaz de percibir y captar gran cantidad de estímulos del medio ambiente a través de sus sentidos, pero es sólo a través del sistema lingüístico que tiene en su memoria que puede verbalizarlos. Candau (2003) siguiendo a Whorf afirma: “el mundo se presenta en un flujo caleidoscópico de impresiones que debe ser organizado por nuestro pensamiento (y esto significa, sobre todo, por el sistema lingüístico que está presente en nuestro pensamiento” (p. 2) por lo tanto, podemos percibir y sentir gran cantidad de experiencias sensoriales a nuestro alrededor pero solo podremos describirlo a través de la lengua.⁴

En el caso del sentido del olfato, por ejemplo, se dice que el ser humano está muy capacitado para percibir y reconocer gran cantidad de olores/aromas pero no necesariamente es capaz de describirlos todos. Es por esta razón que la descripción de un aroma es siempre aproximativa pues no existe en el repertorio lingüístico gran cantidad de términos para denominarlos todos. “La lengua se ve la mayoría de las veces forzada, allí donde busca designar ciertas cualidades olfativas, a dar un rodeo utilizando palabras obtenidas de otros datos de la intuición sensible” (Cassirer, 1972: 150-151 en Candau, 2003) El léxico, pues, para describir olores es siempre más limitado en comparación a los colores para los que contamos con una gran cantidad de términos, al igual que los sabores que, aunque en menor cantidad, comporta un inventario de términos no tan corto. Sin embargo, por tratarse de percepciones personales será siempre difícil denominar estas sensaciones.

⁴ Las experiencias sensoriales también podrían ser comunicadas a través del arte (música, pintura, cine...) pero en el caso de desear verbalizarlas solo dispondremos del sistema lingüístico para hacerlo.

En el caso de la cata de vino puede apreciarse claramente lo que venimos afirmando. La cata de vinos es una práctica en la que se degusta, describe y evalúa-valorar un vino. En general, un vino puede ser bebido y comentado por todos, no obstante, lo que hace interesante al vino en sí, es que por su elaboración, tiempo de fermentación, cepa, región, etc. portará un complejo conjunto de colores, aromas y sabores que los aficionados al vino, expertos o no, encuentran fascinante intentar desglosar y describir y al hacerlo deberán valerse de procedimientos lingüísticos (adjetivos, sustantivos adjetivados, sufijos, diminutivos, aproximativos,...) que veremos más adelante, que le permitan comunicar su experiencia de cata.

Contrario a otros discursos de los sentidos, el discurso de la cata cuenta con un amplio repertorio de términos de los que sommeliers y catadores⁵ pueden hacer uso en su tarea de describir la sensación que les aporta el vino. Sin embargo, contrario a los términos técnicos de otros campos, este vocabulario no necesariamente asegura describir el vino de manera precisa. El aficionado (o *feliz amateur*⁶), sommeliers y catadores enfrentan todos la misma dificultad designativa aunque ciertamente no en la misma medida. “The experience of tasting is a complex one in which taste, smell and feel are intermingled; and one of the things that differentiates experts from others is their ability to separate and decompose the sensory experience” (Lehrer, 1983:6)

En la cata de vino se podría decir que el referente (material) es el vino en cuestión pero la referencia es la apreciación que se tiene tras degustarlo. Finalmente, “it’s the essence of wine that you want to share” (Mitchell y Mitchell, 2009:65) y es esa esencia la que se intenta convertir en palabras. Justamente, en ese intento de verbalizar la apreciación que se tiene de un vino se da la *aproximación* en este tipo

⁵ A lo largo de la investigación usaremos los términos sommelier y catador para nombrar los hablantes *semi-expertos* presentes en el corpus. Ambos profesionales son considerados expertos conocedores del vino y sus propiedades. La labor del *sommelier* es sin embargo más amplia pues se trata de un experto y crítico de vinos, maestro de sala (*Maître*) relacionista público, presentador de nuevos vinos, además realiza catas y degustaciones privadas, conoce de armonía o maridaje y por lo tanto es figura indispensable en restaurantes o establecimientos de vino.

⁶ Este es la forma en la que llama Peynaud y Blouin a los aficionados del vino.

de texto.

El vocabulario de la cata emplea procedimientos lingüísticos que han permitido la creación de numerosos términos vinícolas con miras a elaborar un repertorio, en la medida de lo posible adaptado a la referencia, que busca ser claro, preciso. No obstante, como ya se dijo antes, aunque el vocabulario sea construido para la precisión, no se puede esperar que el discurso sea preciso pues aun cuando se utilicen los términos exactos, éstos se graduarán, modalizarán y aproximarán según sean valoradas las propiedades contenidas en el vino y según la percepción individual.

Una de las razones acordadas entre autores dedicados al tema (Amoraritei, 2002; Caballero, 2007; Lehrer, 1975, 1983, 2007) que motiva la creación y la ampliación del vocabulario de cata responde a la escasez en la lengua estándar de términos para nombrar, por ejemplo, sabores. Dulce, salado, ácido y amargo, no parecen suficientes cuando se trata de describir un vino, pues uno de sus atractivos es justamente su complejidad de sabores, olores y colores. Esta complejidad, en suma, de sensaciones se une, por supuesto, a la dificultad que representa verbalizar sensaciones o emociones en general. Amoraritei, al respecto, afirma “la description des sensations olfactives et gustatives est difficile à réaliser, car le nombre des termes conventionnels dont dispose la langue pour le faire est plutôt restreint (...) l’oenologie a dû se forger une terminologie propre, descriptive et précise” (p. 5). Así, la limitada cantidad de términos en la lengua para nombrar sensaciones y la dificultad, *per se*, de nombrar un sensación de manera precisa motivaron la creación de términos que proveen al catador y sommelier, y expertos en enología en general, de un amplio repertorio con el cual describir y evaluar un vino.

En el vocabulario de cata se presentan diferentes procesos lingüísticos que sirven para ampliar el vocabulario y ajustarlo a los fines, esto es, lograr describir/evaluar el vino de manera tan precisa como sea posible. Lehrer (1975, 1998, 2007) identifica distintos procesos en este vocabulario. Procesos morfológicos

como la sufijación resulta muy productiva en la creación de adjetivos calificativos para el vino. Según esta autora, muchas palabras de este vocabulario pueden ser divididas en raíz + sufijo. En inglés, uno de los sufijos más comunes en este vocabulario es *-y* como en *earthy*, *creamy*, *woody* (terroso, cremoso, maderoso, respectivamente) o *velvety*, *fruity*, *sugary* (aterciopelado, afrutado, azucarado, respectivamente).

De este modo, los sufijos *-oso* y *-ado*, resultan igualmente productivos en el español para la creación de términos de cata y producen el mismo efecto de *-y* en inglés, “the *-y* in these words means either ‘having’ or ‘resembling’ and sometimes the word can mean either” (Lehrer, 1983:16) Los sufijos *-ado* y *-oso* en el discurso de cata significan que el vino tiene o recuerda el objeto que nombra el adjetivo: *maderoso* “que recuerda a la madera”, *terroso* “que recuerda la tierra”, *cremoso* “que tiene crema” de igual manera, los adjetivos terminados en *-ado*, aterciopelado “que recuerda al terciopelo” y así sucesivamente. Sin embargo, por “recordar” debe entenderse que no siempre se trata de la acción propia de recordar sino, en este caso, de asociar por aproximación una característica del vino al objeto que es raíz del adjetivo.

Otro de los sufijos que Lehrer encuentra altamente productivo en el discurso de cata es *-like* que puede ser añadido a cualquier sustantivo y mantiene su sentido comparativo (en español *como*) así se forman adjetivos del tipo *pearlike*, *applelike* y *carrotlike* que no significan otra cosa que “parecido a la pera”, “parecido a la manzana” y “parecido a la zanahoria”, respectivamente. En español, encontramos este uso aunque no contenido en un sufijo, se presenta una estructura aproximativa con *como* que lleva el mismo significado de indicar que determinada característica del vino se asemeja o aproxima a la cualidad expresada por el adjetivo, por ejemplo: “este vino es como ácido”, es decir, se asemeja o aproxima a lo que se entiende o identifica como *ácido*.

El vocabulario de cata en inglés presenta otra cantidad de sufijos que no

tienen equivalente exacto en español, como es el caso de: *-ish, -ic, ful, -ous* en *roughish, acidic, graceful* y *vigorous*, respectivamente, que presentan todos un significado aproximativo, en general, la idea de “traer a la memoria” una característica de otro ámbito al del vino. Estos sufijos “are less frequent and less productive in this domain” (p. 17) Cabe destacar que, como veremos en el capítulo 4 de esta investigación, estos procesos morfológicos se presentan, de hecho, como operadores de la aproximación en el discurso de cata, de modo que no sólo amplían el vocabulario de cata y permiten “inventariar” las sensaciones sino que estos términos por ser creados para nombrar las sensaciones producidas por el vino tendrán en general un efecto aproximativo en este discurso.

Lehrer (1975, 1983, 2007) indica que otros de los medios por los que el vocabulario de cata se amplía es por vía extensión semántica. Adjetivos de los dominios o campo de la *edad, carácter, tamaño, tacto* puede ser transferidos al dominio de la cata puesto que “words in a lexical set may be transferred to a new domain whenever there is at least one word providing a link, that is, one word having meanings in both fields” (p. 22). Por ejemplo, uno de los campos más comunes de los que se trasladan términos al dominio de la cata vinícola es el del *tacto* permitiendo el uso de palabras como *aterciopelado, sedoso, firme...* El nexo entre ambos dominios lo permite la dimensión de la astringencia en el discurso de la cata

Otro de los procedimientos a través de los cuales se extiende el vocabulario de la cata es a través de las figuras retóricas. Principalmente, el símil, la metáfora y la metonimia. Según Amarattei (2002), la aparición de la metáfora en el discurso vinícola está también motivada por la dificultad de expresar las sensaciones. Según este autor, algunos ven en los medios metafóricos una forma de remediar las lagunas terminológicas. Las metáforas en el discurso del vino están conectadas a concebirlo como ser vivo y más aún como **una persona**, de esta manera se dan términos como: *elegante, agresivo, femenino...* Las metáforas se presentan como un medio productivo de creación de términos de cata pues son “parfaitement appropriés à l’oenologie, qui s’attache, dans la pratique de la dégustation, à cerner et à

communiquer le vague d'une expérience sensorielle" (Amararitei, 2002:6)

El símil, es otra figura que se presenta con frecuencia en el vocabulario de vino, puesto que una de las formas de describir la impresión de un vino es través de comparaciones. En este sentido, esta figura también se conectada con la aproximación que está íntimamente relacionada a la comparación. Como se verá más adelante, el *como* comparativo será un procedimiento rendido para crear comparaciones aproximativas en el discurso de la cata. Es frecuente la comparación, incluso entre vinos, para explicar el que está siendo catado: *vamos a ver la nariz, una de las cosas más interesantes en estos vinos, ahí está esa mezcla de rosas con de repente...piel de naranja, no tan cítrico, no tan cítrico como el Sauvignon.*

Las figuras retóricas en la enología son un tema de amplio alcance y pueden ser, por sí solas, objeto de estudio de otra investigación, por lo que aquí solo son repasadas someramente.

Los verbos que se encuentran el discurso de la cata también se presentan como estrategias del catador para comunicar su experiencia. Los verbos de movimiento y de percepción están muy presentes en este discurso. Caballero (2007) se interesa por el uso de los primeros pues en el caso de las notas de cata los verbos de movimientos están siendo usados para calificar una entidad estática. Su investigación se basa en términos del vocabulario de vino en inglés: *burst, emerge, come, jump, run, weave, glide, pop, leap or creep* y tiene un amplio uso en este discurso en las tres fases de la cata: visual, olfativa y táctil-gustativa (*mouthfeel*).⁷ El uso de estos verbos pueden ser conectados con la metáfora que nombramos más arriba en la que EL VINO ES UNA PERSONA, siguiendo a Lakoff y Johnson (1980) en este caso, el vino es considerado un ser móvil y da como resultado el uso de los verbos de movimiento en el discurso de cata. Caballero (2007) también asocia los

⁷ En la cata se reconoce esta como una fase que no puede ser separada. El gusto y el tacto se unen en la cata en la tercera fase en la que será valuado no solo el sabor en boca sino también el tacto de este en la lengua por acción de los taninos y en general, la astringencia que estos provocan (en el caso de los tintos).

verbos de movimiento en el discurso de la cata a la escasa cantidad de términos para expresar esta experiencia sensorial: “Given the shortage of terms available to articulate smell and taste experiences, their verbalization usually makes use of (a) metonymical expressions which allude either to discrete entities or to one of their characteristics (ripe aromas, apple flavor), (b) similes (wines that taste or smell like a fruit cocktail), (c) terms borrowed from other sensory experiences (wines that smell sweet), and (d) metaphorical language (wines described as fortified, tightly-knit, or broad-shouldered, and qualified as shy, monolithic, or square)” (p. 2100). La autora hace alusión entonces al símil, la comparación, la metáfora y los verbos de movimiento como procedimientos con el cual el vocabulario y el discurso de la cata en sí, usa para aproximarse a las sensaciones conseguidas durante la apreciación de un vino y este sentido, estos procedimientos cuyo objetivo es acercarse a la sensación que aporta un vino hacen *aproximativo* el discurso de cata.

El vocabulario de la cata no es más que un inventario de adjetivos que califican el vino de manera que el catador pueda expresar su experiencia. Sin embargo, comunicar la experiencia de cata requiere más que estos términos especializados. El verbo *ser copulativo* se presenta frecuentemente (elidido o no) por tratarse de un texto atributivo, por ejemplo: *En boca es algo picoso con notas a limón, manzana y algo de madera* o elidido como en *amarillo oro de intensidad media, muy brillante, con un toque verdoso*.

Los verbos de percepción como *sentir: en la boca sí se siente de repente un poquito más la especia* y los adverbios de duda como *quizás, tal vez, probablemente*, abundan también en este texto pues se trata de la experiencia y opinión personal de cada catador. Una opinión como: *En nariz, suelta aromas a frutas negras (quizás ciruelas negras, moras), algo de vainilla y ciertas notas minerales*, en el evento de cata deja abierto el debate, donde otro catador podría dar como referencia otras frutas negras u otros aromas distintos. Así, en el discurso de cata las descripciones y valoraciones pueden ser discutidas y dejan abierto el debate.

Como veremos en el capítulo 4 en el texto de cata también se dispondrá de procedimientos lingüísticos denominados *aproximativos* que evidenciarán la estrategia enunciativa de la aproximación en este texto específico.

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

1. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

La naturaleza de esta investigación es cualitativa y su finalidad es determinar, clasificar y describir las formas empleadas por los hablantes (en este caso, catadores y sommeliers) cuando se trata de describir, degustar, catar un vino, que evidencien la estrategia comunicativa que nos hemos propuesto para el análisis: la aproximación.

El corpus de esta investigación está constituido por datos provenientes de fuentes varias: una clase de cata, una entrevista personalizada, video, y cata escritas disponible en sitios web y blogs. Del total del corpus fueron extraídos y transcritos sólo los *eventos de cata*, entendiéndose por esto, el momento específico en que el vino es catado y, por tanto, descrito y evaluado. La muestra fue transcrita siguiendo las normas de transcripción presentes en el *Corpus Sociolingüístico de Mérida* y consta de un total de 6593 palabras.

El corpus de este trabajo está compuesta por 6 fuentes de datos en su totalidad, divididos dos grupos: tres catas orales y tres escritas, a saber:

1. Sommelier Jesús Nieves: Esta muestra oral está conformada por 10 videos de cata disponibles en el canal de youtube.com: *Jesús Nieves Montero* (<http://www.youtube.com/user/elproximojuego/>). El sommelier Jesús Nieves, de origen venezolano, cata un vino semanalmente para el sitio web *Esnobismo Gourmet*, disponible en <http://esnobgourmet.com/>. El canal cuenta con alrededor de 44 videos (para el mes 11 de 2012) de los que se seleccionaron al azar 10, para ser transcritos y analizados en esta investigación. Cada video tiene una duración de entre 4 y 6 minutos, de los que se transcribió sólo el momento de cata, que tiene una duración ente 45 seg. y 1 minuto. Los textos en los que se realiza la cata y el número de palabras de los que esta consta son los que se mencionan en la tabla siguiente:

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Nº de palabras</i>
NIEVES 1	Cata nº 1: Foss Marai Strada di Guia. Guarda 109	106
NIEVES 2	Cata nº 2: Aresti Gewürztraminer Trisquel 2010	204
NIEVES 3	Cata nº 3: Dominio del Plata Briosso 2005	172
NIEVES 4	Cata nº 4: Zafiro Extra Brut	199
NIEVES 5	Cata nº 5: Monteviejo Chardonnay Lindaflor 2010	188
NIEVES 6	Cata nº 6: Jean Sablenay Sancerre	176
NIEVES 7	Cata nº 7:Valdo 10	99
NIEVES 8	Cata nº 8: Coto de Imaz Rioja Reserva 2005	241
NIEVES 9	Cata nº 9: Rioja Bordón Crianza 2005	235
NIEVES 10	Cata nº 10: Salentein Syrah Reserve 2004	183

Tabla 1 Sommelier 1

Lo que significa que, en los diez textos seleccionados de este sommelier, el total de palabras es de 1803.

2. Clase de maridaje. Hotel Escuela del Estado Mérida, Venezuela. La grabación fue realizada en una clase de maridaje (entiéndase, armonía entre vino y diferentes comidas) en la mencionada escuela. La grabación total de la clase es de 3 horas y 26 minutos aproximadamente. Ahora bien, como mencionamos, para el interés de esta investigación, la grabación no fue transcrita en su totalidad puesto que por tratarse de una clase de maridaje, una porción importante de tiempo se dedicó a este tema. Se transcribieron entonces los datos necesarios para el análisis, esto es: los momentos específicos de cata en que profesores y alumnos cataron y evaluaron los vinos. Se cataron en total cinco vinos: tres Rosé y dos Blancos. En esta grabación, la cata fue dirigida por dos profesoras, de origen venezolano, encargadas del módulo Servicio II de la carrera de Hotelería, y los estudiantes de segundo semestre de dicha carrera. En la grabación intervienen a la vez profesores y estudiantes pues la clase fue práctica y tendió al debate.

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Número de palabras</i>
CLASE 1	Cata N° 1: Rosé	311
CLASE 2	Cata N° 2: Vino blanco	77
CLASE 3	Cata N° 3: Sauvignon Blanc	346
CLASE 4	Cata N° 4: Rosé 2006- España	165
CLASE 5	Cata N° 5 Rosé	145

Tabla 2 Clase grabada

La transcripción de los cinco eventos de cata identificados en el texto suma un total de 1044 palabras.

3. Sommelier de Tinto Fino, NY. Esta grabación fue recogida en *Tinto Fino*, una tienda de vinos españoles ubicada en la ciudad de Nueva York. En este establecimiento se llevan a cabo catas de vinos semanales dirigida a los locales por lo que se dan en inglés. De modo que esta grabación se trata de una cata personalizada en español para los fines de esta investigación. A la sommelier, de origen español que forma parte del personal del establecimiento, se le dio la indicación única de catar dos vinos diferentes (blanco y tinto). La grabación tiene una duración aproximada de 13 minutos y en los dos eventos de cata transcritos tenemos un total de 476 palabras.

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Nº de palabras</i>
TINTOFINO 1	Cata nº 1: Vino blanco	208
TINTOFINO 2	Cata nº 2: Vino tinto	268

Tabla 3 Sommelier 2/ Entrevista

En este punto se hace importante destacar que para la grabación de los datos, tanto en el caso de la clase como en el caso de la cata personalizada, se dejó saber a los participantes la finalidad de la grabación sin especificar el tema de investigación o el campo. Ambos se realizaron en el lugar del evento en cuestión y con el grabador a la vista. Por su parte, las catas escritas fueron seleccionadas en la red, todas en

español. Se encuentran en sitios web especializados y los mencionamos a continuación:

1. <http://elmundovino.elmundo.es/elmundovino/> del que se extrajeron 22 catas. En este sitio web de difusión, en la sección *Vino*, se encuentran distintas descripciones de vinos que son puntuados por tres catadores: Jens Riis, Ernestina Velasco y Manuel Puerto, para Mayo de 2011. De este sitio se seleccionaron 22 catas puesto que no son muy extensas, lo que representa, en nuestros datos, un total de 1020 palabras.

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Nº de palabras</i>
MUNDOVINO 1	Gaudium Gran Vino 2004	57
MUNDOVINO 2	Tempranillo (Rioja)	57
MUNDOVINO 3	Antión Premium (tempranillo)	58
MUNDOVINO 4	Merus 4 Tempranillo	48
MUNDOVINO 5	Parcelas de Mazuelo	53
MUNDOVINO 6	Puelles Zenus (tempranillo)	45
MUNDOVINO 7	Contino Graciano (Garciano)	49
MUNDOVINO 8	Marqués de riscal	46
MUNDOVINO 9	Abel Mendoza	45
MUNDOVINO 10	Parcelas de Graciano	47
MUNDOVINO 11	Ángeles de Amaren	45
MUNDOVINO 12	Propiedad	38
MUNDOVINO 13	Murua Gran Reserva	44
MUNDOVINO 14	Laderas de Portillo	42
MUNDOVINO 15	Marqués de Caceres	45
MUNDOVINO 16	Enate Chardonnay 234	44
MUNDOVINO 17	Escena	51
MUNDOVINO 18	Club Finca Antigua	48
MUNDOVINO 19	Manuel Manzaneque Chardonnay	50
MUNDOVINO 20	Conde de Valdemar Rosado	34
MUNDOVINO 21	Davide: (Albariño)	32
MUNDOVINO 22	Finca Nueva	42

Tabla 4 Catas escritas 1

2. <http://www.antociano.net/blog/> En este blog se seleccionaron 9 catas que corresponden a reseñas de distintos autores en las que se lee alguna información sobre el viñedo o alguna historia personal de catador respecto al vino. Por tal razón, para los fines fueron extraídos sólo los segmentos que contienen el evento de cata y suman 1437 palabras en total.

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Nº de palabras</i>
ANTOCIANO 1	1. Château Domecq Cosecha Seleccionada 2003	125
ANTOCIANO 2	2. Sonoma-Cutrer Chardonnay 2005	143
ANTOCIANO 3	3. Etchart Privado Torrontés 2007	129
ANTOCIANO 4	4. Luis Felipe Edwards Selección de Familia Cabernet Sauvignon Gran Reserva 2006	161
ANTOCIANO 5	5. Candidato Barrica 3 2009	263
ANTOCIANO 6	6. Pata Negra Reserva 2004	184
ANTOCIANO 7	7. Eugenio Collavini Pucino Refosco 2009	102
ANTOCIANO 8	8. Château Kefraya La Dame Blanche 2007	213
ANTOCIANO 9	9. Château Kefraya Les Bretèches 2006	117

Tabla 5 Catas escritas 2

3. Por último, el sitio <http://sommeliervr.blogspot.com/> del que se seleccionaron 14 catas, publicadas por el grupo *Sommeliers Latinoamérica* y en el cual los eventos de cata considerados suman 1533 palabras.

<i>Identificación</i>	<i>Texto</i>	<i>Nº de palabras</i>
SOMMELIERS LAT 1	Undurraga Founders Collection, Cabernet Sauvignon, Valle de Maipo, Chile, 2004	104
SOMMELIERS LAT 2	Undurraga Altazor, Cabernet Sauvignon, Valle de Maipo, Chile, 2005	80
SOMMELIERS LAT 3	Barón de Chirel, Marques de Riscal, Rioja, España, 2001	86
SOMMELIERS LAT 4	Norton, Perdriel Centenario, Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina, 2004	73
SOMMELIERS LAT 5	Casa Lapostolle, Sauvignon Blanc, Valle de Rapel, Chile, 2008	55
SOMMELIERS LAT 6	Cono Sur, Visión, Carmenére Rosé, Valle Colchagua, Chile, 2008	98
SOMMELIERS LAT 7	Loma Larga, Cabernet Franc, Valle de Casablanca, Chile, 2005	78
SOMMELIERS LAT 8	Echeverria, Reserva, Cabernet Sauvignon, Molina, Valle de Curicó, Chile, 2005	84
SOMMELIERS LAT 9	Casa Silva, Quinta Generación, Valle de Colchagua, Chile, 2004	60
SOMMELIERS LAT 10	Valdivieso Caballo Loco No.10, Valle de Maule/Valle de Curicó, Chile	75
SOMMELIERS LAT 11	Canepa Finisimo, Sauvignon Blanc, Valle de Casablanca, Chile, 2008	197
SOMMELIERS LAT 12	Morandé Reserva, Sauvignon Blanc, Valle de Casablanca, Chile, 2007	150
SOMMELIERS LAT 13	Viña Los Vascos, Sauvignon Blanc, Casablanca/Curicó, Chile, 2007	167
SOMMELIERS LAT 14	Ventisquero Reserva, Queulat, Sauvignon Blanc, Valle de Casablanca, 2005	226

Tabla 6 Catas escritas 3

Las muestras escritas tienen en común que pertenecen a comunidades interesadas en el tema y que están escritas en un lenguaje que, aunque maneja términos especializados, se puede entender que están dirigidas a un público general del tipo aficionado.

Todo lo dicho hasta aquí nos deja entonces con un corpus constituido por seis grupos de textos, separados por su realización, según esta sea oral o escrita, en los cuales seleccionamos el corpus para esta investigación que está constituido entonces por 62 eventos de cata que suman un total de 7313 palabras.

<i>Nombre de la cata</i>	<i>Tipo de texto</i>	<i>N° de eventos</i>	<i>N° de palabras</i>
NIEVES	Oral	10	1803
CLASE	Oral en clase	5	1044
TINTOFINO	Oral - entrevista	2	476
MUNDOVINO	Escrito web	22	1020
ANTOCIANO	Escrito web	9	1437
SOMMELIERS LAT	Escrito web	14	1533
Total	-	62	7313

Tabla 7 Total de palabras en la muestra

A la caracterización de los datos hay que agregar que, tanto en las muestras orales como las escritas, los vinos son catados por personas con un nivel de experticia considerable (profesor de maridaje, sommeliers,...) por todo lo cual, en algún punto de la investigación se consideró tomar en cuenta la variable experto – no experto, pero dada la naturaleza de los datos, se decidió incluirlos todos en la categoría: **semi-experto**, por dos razones primordiales: por un lado, no contamos con una cata profesional en el corpus puesto que son de difícil acceso para su grabación y por otro lado, no contamos con información que certifique, a los sommeliers presentes en el corpus, como tales. Ninguno de los eventos de cata recogidos en el corpus se realizaron en una situación experta y todas se caracterizan por presentar un vocabulario, si bien en general especializado, parecen dirigidos a la enseñanza de

catar un vino y de cómo evaluarlo, degustarlo.

Todos los textos presentan, pues, un tema único: esto es, fueron construidos alrededor de un vino y están centrados en su evaluación, descripción y apreciación.

2. MÉTODO DE ANÁLISIS

La muestra fue analizada tomando en cuenta todos los recursos morfosintácticos que parecían estar colaborando en la realización aproximativa del texto, a saber:

1) Variación en la morfología de la palabra:

- Diminutivos,
- Sustantivos y adjetivos derivados: como en *Amarillo oro de intensidad media, muy brillante, con un toque verdoso.*

2) Adverbios:

- de duda: *tal vez, de repente,*
- modales: *probablemente, prácticamente,* como en *Cereza picota muy intenso, prácticamente opaco.*
- de modo: *bien, así.*
- Todos estos adverbios modificando adjetivos: como en *El color es un amarillo bien claro y brillante.*

3) Adjetivos:

- Calificativos: en particular aquellos referidos a colores, olores y sabores, dados los temas de interés de los textos considerados,
- Determinativos, en particular el uso de los artículos indeterminados en esta función
- Cuantificadores imprecisos: como *cierto(a, os, as)*, en el ejemplo: *algo de vainilla y ciertas notas minerales; algo en un vino que es algo afrutado, etc.*

4) Verbos: como *fundir, recordar, parecer*, etc.

5) Sintagmas nominales para la aproximación:

- *Algo* + adjetivo / *Algo de* + sustantivo
- *un toque* + adjetivo / *un toque de* + sustantivo: *Amarillo oro de intensidad media, muy brillante, con un toque verdoso / tiene un toque de acidez al final*
- *Un tanto* + adjetivo,
- *Un leve* + sustantivo,
- *Un lejano* + sustantivo.

6) Locuciones preposicionales:

- *a punto de...*
- preposición *a* como en: *un color a guinda*.

También se intentó identificar otras formas (no morfosintácticas) de aproximación, como por ejemplo las que se realizan por alguna forma de figuración: metáfora, sinestesia, símil, etc.

Por último, se clasificaron todas las formas encontradas de acuerdo con el tipo de recurso lingüístico y la función particular que parecen tener en el texto en el que ocurren. Se decidió entonces que las formas mencionadas hasta aquí se pueden reunir en tres tipos principales: aproximación cualitativa, aproximación cuantitativa y aproximación por gradación.

En esta investigación entenderemos por *aproximación cualitativa* a la que se produce por procedimientos morfológicos como el diminutivo y los sufijos de aproximación, además de la adjetivación que prevalece en este texto. La *aproximación cuantitativa* es aquella se enfoca en expresar en qué cantidad se da la cercanía a un estado o propiedad, que será, en la cata la expresada por el adjetivo. Este tipo de aproximación no es gradual, es decir, se aproxima al referente sin

situarlo en una escala, será expresada a través de ciertos adverbios (*casi, prácticamente*), cuantificadores indefinidos: (*ciertos*), preposiciones (*hacia, a*), que veremos más adelante; al contrario, la *aproximación por gradación*, tal y como su nombre lo indica, se da cuando la referencia se realiza por medios que permiten expresar una gradación situando al referente en una escala que presenta diferentes grados: típicamente esta estrategia se realiza mediante el uso de adjetivos y también ciertos adverbios (*muy, bastante, poco*) y locuciones que permiten expresar gradación (*un poco, un tanto, un toque*).⁸

Los resultados de esta clasificación son los que se presentan en el siguiente capítulo.

8 Esta clasificación fue elaborada siguiendo los parámetros de clasificación aportados por García-Medall (1993) y el paradigma de aproximativos encontrados en Fuentes Rodríguez (2008).

CAPÍTULO 4:
ESTRATEGIAS DISCURSIVAS PARA LA APROXIMACIÓN EN LA CATA

Como veníamos afirmando, son varios los medios lingüísticos a través de los cuales se produce la aproximación en un texto. El discurso de la cata de vino es un texto de los sentidos creado a partir de un referente que, por su naturaleza sensible/estética, tiende a la aproximación. Antes de proseguir con el análisis, se hace necesario aclarar que si bien esta investigación se centra en mostrar el recurso de la aproximación en el discurso específico de la cata, los recursos lingüísticos empleados por los hablantes no difieren en suma de los empleados en el habla cotidiana cuando por diversas razones el hablante aproxime en la enunciación. Sin embargo, se verá que en el discurso de la cata, abundan los adjetivos y sustantivos que califican al vino dado que se trata de un texto, sobre todo, atributivo, por los que los procedimientos para aproximar se harán hacia el adjetivo o sustantivo, es decir, se aproximará en la descripción.

Tal como mencionaba en la metodología, dadas las formas extraídas de la muestra, podemos observar que en el discurso de cata, la aproximación se da en general por tres tipos de estrategias aproximativas, que he llamado *aproximación cualitativa*, *aproximación cuantitativa* y *aproximación por gradación*. En la metodología se mencionaba que entendemos por *aproximación cualitativa*, aquella que viene dada por procedimientos morfológicos como el diminutivo y la sufijación, además de la adjetivación que prevalece en esos textos. Por su parte, la *aproximación cuantitativa* es aquella que se enfoca en expresar en qué cantidad se da la cercanía a un estado o propiedad, que será, en la cata la expresada por el adjetivo. Este tipo de aproximación no es gradual, es decir, se aproxima al referente sin situarlo en una escala de **más a menos** sino más bien, en términos de **positivo/negativo**, será expresada a través de adverbios modales, adverbios de modo; cuantificadores indefinidos y preposiciones; al contrario, la *aproximación por gradación*, se da cuando se gradúa la referencia situándola en una escala que presenta diferentes grados, esta vez sí, de mayor a menor, y este procedimiento utiliza adjetivos, y

algunos adverbios además de locuciones que expresan esta gradación.⁹

Fuentes Rodríguez (2006) se refiere a la cuantificación escalar como la gradación que se establece en una escala a través de adjetivos, entre los que están, los adverbios de grado simples como: *muy, bastante, demasiado...* perífrasis que integran el término intensificado a través de *que: nada menos que, poco menos que, más que* así como algunos adverbios terminados en *– mente: especialmente, particularmente, eminentemente* que por indicar preferencia se sitúan, según Fuentes, en el punto más alto de la escala. “Estos operadores pueden indicar posición elevada en la escala sin más, o bien añadir otros parámetros argumentativos, como la suficiencia, la sobrerrealización, el exceso o las valoraciones enunciativas” (p. 36). Fuentes, reconoce esta escala de gradación a propósito de la estrategia de la intensificación, estos operadores o marcadores de grado funcionan en este caso para “intensificar el adjetivo situándolo en una escala (...) que maneja distintos grados. Todos situados en dirección ascendente por encima de lo considerado «normal» que sería lo expresado por el adjetivo” (p. 36) Esta misma noción de gradación creemos puede aplicarse igualmente para la estrategia de la aproximación, pero en otra dirección, pues en el caso de la aproximación, la referencia se deja imprecisa y se mueve en dirección a la imprecisión expresada a través de un lenguaje vago.

En la *aproximación por gradación*, esta se realiza mediante formas que provienen de distintas categorías gramaticales que conforman también una escala, en este caso, aproximativa, que indica en qué cantidad se dan las propiedades o estados. Esta gradación estará integrada por sintagmas nominales aproximativos tales como: *un poco, un toque, un tanto, ...*

En adelante, me dedicaré a la presentación y análisis de los recursos a través de los cuales se realiza cada uno de estos tipos de aproximación en mis datos:

⁹ Esta clasificación fue elaborada siguiendo los parámetros de clasificación aportados por García-Medall (1993) y el paradigma de aproximativos encontrados en Fuentes Rodríguez (2008)

1. APROXIMACIÓN CUALITATIVA

- **El diminutivo**

De acuerdo con el *Manual* de la GRAE (2010) los diminutivos expresan matices afectivos, razón por la cual aparecen más frecuentemente en discursos de contenido subjetivo antes que objetivo, se presentan con frecuencia en discursos valorativos. Los diminutivos pueden expresar otras nociones junto con estos matices afectivos, esto es: cuando expresan tamaño reducido de seres materiales (*casita, perrito, papelito*), cuando expresan *atenuación* para disminuir la importancia de una persona o cosa o para disminuir también el efecto de algunas palabras que el hablante considera incómodas o inconvenientes en determinada situación interlocutiva.

El diminutivo puede también llevar noción de intensificación y este es el uso que encontramos en los datos de esta investigación. En el discurso de la cata, encontramos el uso de diminutivos para en lugar de disminuir la propiedad o característica de un vino, se intensifica puesto que “los diminutivos implican intensificación cuando se combinan con adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales” (GRAE, *Manual*, 2010: 169) de modo que, al abundar los adjetivos y los adverbios para calificar un vino, es de esperarse que la función de los diminutivos sea esta. Los siguientes ejemplos ilustran este efecto del diminutivo, el hablante se refiere a un vino Rosé de esta manera:

*(es) un rosado **clarito**, con destellos rojos. (CLASE 1)*¹⁰

*Es muy translúcido, muy lindo...con unos **ribetes muy claritos**. (CLASE 5)*

*Un color como transparente **rosadito**. Rosado transparente. (CLASE 5)*

En este caso, *clarito* está aumentando el nivel de claridad del tono rosado que presenta este vino. En este sentido, *rosado clarito* y *ribetes claritos* podría expresarse como rosado/ribetes muy claro o demasiado claro puesto que este uso del diminutivo

¹⁰ Para referirse a la procedencia de cada dato, el nombre y número entre paréntesis corresponde a las tablas de identificación de cada evento de cata en el capítulo 3.

“es compatible con la cuantificación expresa” (p. 169) El diminutivo lo encontramos junto con intensificadores simples como *muy*. En el siguiente ejemplo, *muy* aparece repetido lo que intensifica aún más la propiedad señalada por el adjetivo, en este caso se describe el color de un vino blanco:

Vamos a ver... lo primero que tenemos es...su color amarillo, pero así, muy muy clarito, muy muy clarito, y algún reflejo verde (NIEVES 1)

El diminutivo en el discurso de cata intensifica aumentando la cualidad del adjetivo con la que se describe el vino, pero esta intensificación sirve a la aproximación pues se presenta en un circunloquio que busca acercarse, aproximarse al tono que presenta los vinos en cuestión. De modo que el hablante establece como referencia los tonos rosado y amarillo pero al intensificar su claridad se aproxima más a describir el tono que observa.

- **Sufijos aproximativos**

Como ya dijimos en el capítulo 2 de esta investigación, Lehrer (1983) observa cómo existen en el vocabulario del vino, en este caso, en inglés, procesos morfológicos, específicamente sufijación que provee una fuente para crear palabras para describir el vino. Esta autora indica que muchas de las palabras que se encuentran en este vocabulario pueden ser divididas en raíz + sufijo. Por ejemplo, en inglés el sufijo *-y* (que equivale a *oso, osa*) como *sandy, earthy, creamy* es muy productivo para crear nuevos términos y veremos más adelante que tiene un alto valor aproximativo también en español.

Este sufijos, afirma Lehrer, indica que el vino tiene o recuerda la propiedad del nombre del que derivan. El sufijo *-like* es también encontrado en este vocabulario indicando mayormente “resembling” (en español, recuerdo): *pearlike, applelike, carrotlike* (que en español puede ser traducido literalmente: como pera, como manzana, como zanahoria) y por último, el sufijo *-ish* que es usado en general, en este idioma, para crear palabras que indiquen parecido o aproximación de lo indicado por el adjetivo que conforma la raíz. Veremos que, en español, todos estos sufijos

presentan un equivalente y más aún todos apuntan a la aproximación.

En el texto de cata, naturalmente, abundan los adjetivos que califican/describen/evalúan el vino. La adjetivación hace ya del texto de cata un texto aproximativo puesto que se trata de calificar un vino y atribuirle las características apreciativas que el hablante, a partir de esa apreciación, considere presenta determinado vino. Esta evaluación no podrá ser objetiva ni precisa. El adjetivo, por sí solo, será ya un operador en el caso de los sustantivos adjetivados como *verdoso*, *violáceo*, *atufado*, *anisado*. En estos adjetivos, la aproximación está integrada a este por los sufijos derivativos: *-oso*, *-ado*, *-áceo*, que indican aproximación por cercanía al estado o propiedad de lo que se entiende por *verde*, *violeta*, *tufo*, *anís*. El diccionario de la Real Academia Española, define, por ejemplo, *verdoso* como “1. adj. que tira a verde”. Es decir, *verdoso* se aproxima a *verde*, sin llegar a serlo. A continuación, vemos cómo funciona este tipo de adjetivos:

Amarillo oro de intensidad media, muy brillante, con un toque verdoso
(MUNDOVINO 16)

Lo primero que vemos es su color... amarillo pajizo, su tinte verdoso. (NIEVES 2)

Rojo pardo con destellos violáceos (SOMMELIERS LAT 1)

En los dos primeros ejemplos, la aproximación se da alrededor del color amarillo de este vino. Sin embargo, este vino no presenta con exactitud este color, por lo que el catador debe modalizar y rodear el concepto de lo que él percibe a través de su sentido de la vista. Así, este vino no es amarillo sin más. Es amarillo *oro* con un toque *verdoso*¹¹. En la escala de los tonos amarillos, éste en particular se acerca más a un tono similar al oro. Además, el toque de color adicional que tiene este vino, *con un toque verdoso*, modifica este tono amarillo. El *toque verdoso* no es lo que en el espectro se entendería como verde, sino que está cercano a este sin llegar a serlo por completo.

¹¹ En el segundo apartado de este capítulo veremos cómo funcionan las formas del tipo *un toque*.

En el último ejemplo ocurre lo mismo, el color alrededor del cual se construye la referencia es *rojo* que se modifica con el adjetivo *pardo* y el sintagma adjetival *destellos violáceos*. Aquí, el sufijo *-áceo* en *violáceo* expresa un color se acerca al violeta, es decir, uno que está en las fronteras de lo que se entiende por violeta pero no tiene todas sus características.

En el *Manual* de la GRAE (2010) a propósito de los adjetivos con base nominal terminados en *-oso*, indica que son adjetivos que o bien tienen tendencia al nombre del que derivan, es decir, *verdoso* /tiene tendencia a VERDE/ bien, cuando derivan de un verbo, se dice que tienen lo que el verbo significa, por ejemplo, *picoso* significa /que V/ en este caso, “que pica” (p. 136).

En boca es algo picoso con notas a limón, manzana y algo de madera
(ANTOCIANO 2)

Terroso y *arenoso/a* son otros ejemplos de uso de este tipo de adjetivos para aproximar con el que puede calificarse un vino y, por extensión, podemos suponer que el recurso sirve para expresar la percepción y la sensación cada vez que estas no son “precisas”. *Arenoso* se define en el DRAE como “2. adj. Que participa de la naturaleza y propiedades de la arena”, es decir, puede ser empleado para sustancia u objetos que “parecen arena” pues comparte sus propiedades. La sensación de este vino tinto, por acción de los taninos, produce al gusto una sensación que, para el catador, se asemejaría a la arena, en el primer ejemplo se ve claramente como el hablante se aproxima a medida que hace la descripción, habla de sensación que produce la piel del arándano, luego califica la sensación de *árida*, y finalmente *arenosa*:

Esa sensación como si estuviera tomando... si que me tomo un poco como ¿blueberry? (arándanos) sí, o frutas del bosque, pero sobre todo a nivel de sensación, como la piel. Un poco árido, pero no en el mal sentido....Es como una sensación un poco arenosa (TINTOFINO 2)

Color granate con aromas a arcilla, sumamente terroso, algo especiado y luego aparecen notas herbáceas (ANTOCIANO 9)

Adjetivos como *acompotado*, *mentolado*, *atufado*, *anisado*, *especiado* se

presentan también y parecen indicar aproximación al significar que el vino en cuestión comparte propiedades con las entidades que nombran estos adjetivos. El sufijo *-ado*, *-ada* en este caso puede interpretarse como “parecido a”, es decir, /parecido a N/. Se ve en los ejemplos siguientes cómo funcionan estos adjetivos:

*ese carácter de fruta muy madura, casi **acompotada**, algo de pimienta negra, algo de chocolate* (NIEVES 10)

*Aroma de buena intensidad, con **un toque glicérico**, **toques mentolados** y florales* (MUNDOVINO 21)

*Aroma de buena intensidad, **un tanto atufado** dando paso luego a una madera tostada que se impone casi completamente sobre la fruta* (MUNDOVINO 15)

*esa nota pero todavía velada (y que mucho más presente en los reserva y gran reserva) **como anisada** al final* (NIEVES 9)

Respecto a los sufijos aproximativos, y operadores para la aproximación en general, Fuentes Rodríguez (2008) sostiene que “los aproximativos sólo expresan las características de la referencia en un porcentaje más o menos alto, pero no de forma completa” (p.232) Así, estos adjetivos con sufijos aproximativos indican que en una medida, sin fijar cantidad, al vino se le atribuyen características de, por ejemplo, la menta, las especias, el anís, etc. pero no de forma completa, es decir, la comparación no es absoluta, es aproximada y en este sentido, estos elementos sirven a la aproximación. Esto hace del texto de cata uno aproximativo, principalmente por dos razones: en primer lugar, el vino no contiene ninguno de estos ingredientes, así que se trata en realidad de una aproximación por comparación o acercamiento, y en segundo lugar, por la forma de estos adjetivos se entiende que no es meramente una comparación, aquí la aproximación es la convicción por parte del catador o *sommelier*, o quien esté en efecto probando el vino, de que el vino en cuestión presenta esas características que lo asemejan a determinados sabores que el hablante espera el interlocutor pueda evocar en su memoria. Es una forma de decir, por ejemplo: “si usted conoce el sabor de la *menta*, entenderá lo que quiero decir con *mentolado*” o “si usted conoce la textura de la compota entenderá lo que califico como *acompotado*”.

- **Por adjetivación**

Los adjetivos, por su naturaleza morfosintáctica, son las palabras para decir la variación entre los miembros de una categoría y, con ello, mediante la calificación, los diferencian y los aproximan (o los separan, unos de otros). En el caso del discurso de la cata de vinos, los adjetivos de color también modalizan y aproximan el texto de cata. Por la variedad de tonalidades que presentan los vinos, en su mayoría, el catador no podrá describirlo nombrando un único color sino que deberá establecer una referencia a través de adjetivos que califiquen el color dominante en el vino: por ejemplo, rojo para los tintos y amarillos para los blancos. El catador y *sommelier* se vale de perífrasis, adjetivos, adverbios para acercarse a la referencia que será lo expresado en principio por el color base. Así encontraremos descripciones como la que sigue:

*su color, casi hacia la miel, de hecho se le ve ese espesor, un color muy muy bonito, un color muy muy bonito, y concentrado, ese **amarillo ya hacia dorado, totalmente de jarabe, de miel.** (NIEVES 5)*

Aquí, el *sommelier* establece como referencia básica el color amarillo para este Chardonnay pero debe calificarlo con los sustantivos *miel* y *dorado*, que en este caso tienen función de adjetivos que modifican al color principal, para conseguir que el interlocutor logre evocar, como resultado de su experiencia, el tono de amarillo que presenta este vino. Sin embargo, por efecto de los adverbios *casi* y la preposición *hacia*, a los que volveremos en los siguientes apartados, se puede notar que el color de este vino, no es tampoco el de la miel o el del dorado sino que solo se acerca a los que podría reconocerse como estos tonos.

De esta manera logra el hablante que el interlocutor consiga “verlo sin verlo”, o en el caso de estar presente el interlocutor, se crea un convenio en cuanto al color del vino. Recordemos que, como se dijo anteriormente, una de las razones de estrategias como la aproximación, es la de lograr el convenio pragmático entre los participantes del acto de habla sin comprometer la opinión de ninguno de ellos pues no se es preciso.

En la clase de maridaje del Hotel Escuela presente en el corpus, vemos esto claramente. La profesora a cargo del debate (P) y el estudiante expositor (EE), discuten a propósito de un Sauvignon Blanc:

Este vino, como ven, para ser un vino blanco, es muy tenue. Cabe resaltar. El vino blanco debería ser un poco más amarillo, pero... es un vino que a simple vista tiene buen cuerpo, es brillante...

P: es un amarillo muy pálido

EE: es un amarillo pálido...

P: casi verdoso.

EE: exacto, verdoso (CLASE 3)

De nuevo el amarillo es establecido, por los interlocutores, como referencia primera, y alrededor de su espectro se modaliza el color de este vino. Esta vez se realiza a partir del adjetivo calificativo *pálido* que es graduado en una escala de intensificación a través del adverbio *muy*. *Casi verdoso* aproxima a la referencia de este tono que se sitúa en la frontera del verde y el amarillo, sin ser ninguno de los dos.

En los adjetivos de color, por ser la gama tan amplia y las interpretaciones tantas, es común que muchos de los colores sean designados por materias u objetos físicos, y otras sustancias que presentan un color prototípico. Esto se aprecia claramente en el vino:

Después el color... Tú sabes es como un color rubí. O sea, el vino no es un vino muy viejo para ser un vino tinto. (TINTOFINO 2)

P: es un vino... brillante, es un vino transparente, porque a pesar de que es rosado podemos ver a través de él, sin embargo, el... ¿qué colores ven ustedes?

E: Como amarillo

E: Como un color así más o menos ladrillo (CLASE 4)

El color es oro claro con algún toque de verde y aromas de frutas dulces (ANTOCIANO 3)

Así **rubí**, **ladrillo** y **oro** son referentes claros para crear la imagen en el interlocutor de estos tonos que se mueven en un amplio rango.

Como podemos ver en estos ejemplos, la aproximación en la cata se da modalizando la referencia expresada por el adjetivo. Y es, a través, del adjetivo que por medio de distintos procedimientos que describimos en esta investigación se logrará la estrategia enunciativa de la aproximación.

Se modaliza alrededor del adjetivo pues se trata de un discurso descriptivo, atributivo, donde será, en general, el verbo *ser* copulativo, sobre el que volveremos más adelante, el que está presente en el discurso uniendo al objeto vino con los atributos que los catadores y sommeliers le darán individualmente.

Sin embargo, como veremos más adelante, la aproximación cuantitativa mostrará que la aproximación se da también graduando no solo adjetivos, sino también sustantivos.

En suma, entre los adjetivos calificativos derivados de un sustantivo, según el procedimiento que acabamos de comentar, y que sirven para la expresión aproximativa en nuestros datos, tenemos los siguientes:

- especiado
- tánico
- arenoso
- anisada
- verdoso
- granuloso
- acompotado
- afrutado
- picoso
- terroso
- balsámico
- glicérico
- mentolado
- floral
- láctico
- atufado
- violáceo
- dulzón/dulzón

- **Secuencia: adjetivo/sustantivo/SN/ + pero + adjetivo**

Esta construcción se presenta como un procedimiento para *aproximar por contraste*. El catador, en el caso del discurso de cata utilizará la conjunción *pero* para matizar la descripción y disminuir la intensidad de lo indicado por el primer elemento:

¿Cómo es la entrada de ese vino en boca?

E: suave y ligero

E1: es dulce pero a la vez es ácido (CLASE 1)

Aquí se ve como el hablante modaliza la propiedad de *dulce* que es también *ácido*, y así dar a entender que ninguna de las dos propiedades solapa la otra sino que en conjunto expresan el gusto que da este vino. Esta idea es reforzada con la expresión *a la vez*.

También puede aparecer en primera posición un sintagma nominal cuya intensidad es, de igual manera, reducida por esta construcción con *pero*:

Como un (color) ladrillo pero tenue, pero tiene en lo que es el arco del vino, tiende como a aclarar un poco más...(CLASE 4)

Aquí, el hablante establece como referencia el color *ladrillo* pero siente la necesidad de disminuir la intensidad de esta aseveración y así modaliza al aclarar *pero tenue*. De esta manera, se modifica el color que percibe del vino, indicando su tonalidad.

Aromas de animales que recuerdan el cuero conjugado con ciruelas maduras y notas de regaliz, de fondo un aroma de bosta y caballo muy leve pero un poco desarmónico (SOMMELIERS LAT 8)

Aquí esta construcción se presenta al final de la evaluación de la fase olfativa de la cata y aparece modificando el segmento entero en el que se describe las notas de fondo. El catador, establece la referencia de *bosta y caballo* y las gradúan al indicar que se presentan de forma *muy leve* y contrasta al agregar *pero un poco desarmónico*.

Finalmente este contexto evidencia funcionar también como operador para la aproximación pues permite disminuir grado de intensidad de la cualidad presentada en primera posición. La aparición de esta estructura evidencia, por una parte, como el hablante formula su discurso tomando en cuenta lo que puede inferir el oyente y por otra, como también al contrastar dos propiedades el catador puede aproximarse a describir su apreciación.

2. APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

- **Por adverbios**

La clasificación que establece García-Medall (1993) de los aproximativos del español se ve clara en los adverbios. Este autor, clasifica el conjunto de aproximativos del español en *inferentes de modalidad negativa y positiva*, y *aproximativos neutros, no inferentes de modalidad*. Aquí, como ya se dijo antes, debe entenderse *modalidad* como *polaridad* de positivo/negativo. Los aproximativos inferentes de modalidad negativa serán: *casi, escaso, escasamente, prácticamente*. Son de modalidad negativa pues indican incompletud del estado o proceso. García-Medall, a propósito de *casi* afirma que este adverbio excepcional “no podemos considerarlo solo como un *cuantificador*, porque es también un modalizador” (p. 3) *Casi* y *prácticamente* forman parte de este tipo de aproximación cualitativa pues con ellos “no se gradúan propiedades, sino que se denota la proximidad entre propiedades cercanas” (GRAE Manual 2010:240)

ese carácter de fruta muy madura, casi acompotada, algo de pimienta negra, algo de chocolate (NIEVES 10)

este es un vino blanco que es bastante joven porque puedes ver que es casi transparente (TINTOFINO 1)

Como ya se dijo, solo el adjetivo *acompotada* tiene ya valor aproximativo, pues indica la idea de “parecido a la compota”. Este adjetivo, en el ejemplo anterior, esta modalizado por el adverbio *casi*, adverbio que también es aproximativo por definición. El DRAE lo define como “poco menos de, aproximadamente, con corta

diferencia, por poco”. Así, en *fruta...casi acompotada*, el hablante indica que la fruta (hiperónimo por el cual se denomina la uva) está “próxima a parecer compota”, es decir, está es la sensación que se percibe al probar.

El adverbio *prácticamente* presenta el mismo valor aproximativo negativo, de incompletud.

Cereza picota muy intenso, prácticamente opaco (MUNDOVINO 17)

A continuación, tenemos el adverbio *como* que García-Medall incluye entre los aproximativos neutros, llamados neutros por no ser inferentes de ninguna modalidad, positiva o negativa, de la expresada por la oración. Por su parte, Cifuentes (2004) sostiene que, en el caso de los aproximativos neutros, también se indica una aproximación cuantitativa, cualitativa o clasificativa pero no se da una proximidad en términos de estados alcanzados o ligeramente sobrepasados, como se daría en el caso de los aproximativos negativos o afirmativos. La significación es de acercamiento a un estado determinado, el estado expresado, como se verá, por el adjetivo o el sustantivo, en el caso del discurso de la cata (Cf. Cifuentes, 2004:336)

Como se presenta en nuestra muestra como un aproximativo por excelencia. Con una ocurrencia mayor a cualquier otro adverbio en la muestra con 28 realizaciones. *Como* modifica adjetivos, como en vemos en:

E1: un rosado clarito, con destellos rojos...

E2: un tono como teja

E3: un color a guinda...

E2: es brillante (CLASE 1)

EE: Un color como transparente rosadito. Rosado transparente.

E1: Es clarito, muy clarito

E2: Brillante (CLASE 5)

Este *como* aproximativo funciona como un operador que se aproxima a la referencia sin graduar. En estos casos, el tono del vino es entendido como un tono que comparte muchas pero no todas las características del color *teja*, en el primer caso *o rosado* en el segundo, pero la proximidad no se pone en escala de grados. No

se especifica si se acerca o sobrepasa los límites de lo que se entiende por *teja o rosado*, como se da con *casi*. Es decir, al expresar *como teja* no se infiere que el color sea o no teja, sí lo es, solo que no se especifica en qué cantidad.

Vemos que en muchos casos, que el *cómo* opera con frecuencia junto a otros aproximativos *casi, algo así, así, más o menos*, dando combinaciones del tipo: *algo así como, más o menos como, casi como...*

Como un color así más o menos ladrillo (CLASE 4)

Respecto al adverbio *como* es importante acotar que también aparece en estructura de símil, caso en el que, por supuesto, no funciona como aproximativo, sino que tiene su función de adverbio comparativo. Notamos que en nuestros datos, la estructura de símil se da con frecuencia en la combinación como a + sustantivo:

Es como a toronja, es una toronja rosada o grapefruit (CLASE 1)

En este caso, se da una comparación entre el sabor del vino y el de una toronja. Esta comparación se acerca a la ejemplificación, movimiento estratégico en la misma dirección de la aproximación. Ejemplificar y comparar son estrategias que en el caso de la cata de vino también funcionan para dar una idea aproximada de lo que el vino transmite. En el siguiente ejemplo, se ve de manera clara la comparación. A propósito de un Rosé, los estudiantes de Hotelería no intentan describir el vino, sino compararlo a lugares que el olor de este vino trae a su memoria:

P2: ¿Qué les recuerda a ustedes este olor?

Freddy dice que...

E1: Como al Valle

E2: Como silvestre

E3: Es como un campo silvestre. (CLASE 4)

En el discurso de la cata también encontramos el adjetivo *cercano* con función de adverbio aproximativo. Comparte con *casi* y *hacia*, nuevamente, la noción de

incompletud y podría ser incluido entre los aproximativos defectivos inferentes de modalidad negativa (Cf. García-Medall, 1993: 159) En *cercano* vemos también claramente la acción de movimiento de aproximación a la referencia. Puede también aparecer junto a *casi*, reforzando aún más la aproximación, como se ve en:

En boca, primero la burbuja es total y absolutamente viva. Y segundo, tiene ese toque casi casi cercano a la mantequilla, muy parecido al champagne (NIEVES 7)

Como puede apreciarse en el anterior ejemplo, la aproximación puede darse añadiendo aproximativos hacia la referencia, incluso recurriendo a la repetición de algunos de ellos, como en el caso de *casi*. El diccionario de la RAE define *cercano* como “1. Adj. Próximo, inmediato”. *Casi casi cercano a la mantequilla* indica el nivel de cercanía al estado de la referencia, en este caso, la mantequilla. Se establece aquí, además, una comparación en *muy parecido al champagne*.

En el discurso de la cata, se dan con frecuencia en simultáneo las estrategias de aproximación y comparación, ambas en dirección a alcanzar la referencia que el hablante intenta establecer para lograr describir su percepción del vino y así evaluarlo, comentarlo...

El adverbio *algo* también funciona como aproximativo. En la clasificación de García-Medall, puede ser incluido en los aproximativos excesivos pero inferente de modalidad afirmativa pues esta vez la idea es sí de poseer la propiedad aunque no completamente. *Algo*, en el DRAE, se presenta en su cuarta acepción como “4. adv. c. Un poco, no completamente o del todo, hasta cierto punto”, y es justamente este el efecto que produce en el texto de cata. En general, modifica el adjetivo como en:

un vino que es algo afrutado (TINTOFINO 1)

En este ejemplo, *algo* en esta distribución precede al adjetivo para indicar que el carácter *afrutado* no es total. Es decir, este vino es afrutado pero no por completo. El hablante considera necesario dejar claro esta diferencia para acercarse a la referencia. *Algo* es un aproximativo cuantificador que no gradúa al adjetivo, no sitúa

en una escala de grado la propiedad a la que hace referencia a ella. En este caso, el vino no está próximo a ser afrutado, ya lo es, la aproximación se da al expresar la cantidad en la que esta característica se da en él. En el siguiente ejemplo, se confirma esto:

*En boca es **algo picoso** con notas a limón, manzana y algo de madera*
(ANTOCIANO 2)

*Su color es teja oscuro, en nariz tiene notas de madera suave y **algo vegetal***
(ANTOCIANO 6)

El catador busca indicar que este vino presenta en cierta medida un carácter *picoso o vegetal* pero no totalmente. Fuentes Rodríguez (2008) indica que la aproximación a la cuantificación “indica cantidad conscientemente imprecisa” (p.239) Al decir *algo afrutado* o *algo picoso*, la cantidad queda sin precisar pues por tratarse de una sensación subjetiva no encontramos en este discurso expresiones tajantes y precisas del tipo: “es 50% afrutado”. También, al hablante no le interesa precisar cantidad, no lo considera necesario para explicar su sensación. *Algo* indicará un estado positivo, de existencia, el carácter *afrutado, picoso, vegetal* de los vinos sí está presente, solo que en poca medida.

Continuando con los aproximativos inferentes de modalidad afirmativa, está el adverbio *apenas*. Los aproximativos excesivos, según García-Medall, contrario a los defectivos, “deben ser aquellos que, incluso en las oraciones negativas, preservan la modalidad positiva del enunciado” (p.161) En nuestra muestra, *apenas* tiene solo una ocurrencia, pero se presenta sin duda con este carácter aproximativo:

*Puedes notar como un poco de naranja al final, de casca de naranja al final...Yo **no aprecio apenas madera** aquí* (TINTOFINO 2)

En este ejemplo, se aprecia de forma precisa a lo que se refiere García-Medall respecto a *apenas* en oraciones en negativo. Aquí, la sommelier expresa que el vino presenta (notas de) *madera* en muy poca medida. La oración se presenta en negativo dado que al tratarse de un vino tinto, la sommelier considera que las notas de madera

deberían estar mucho más presente pero no es el caso, sin embargo, al decir *no aprecio apenas madera*, contrario a lo que podría esperarse, el sabor de este vino sí se aproxima a madera pero sólo por poco. Vemos que este adverbio funciona diferente a *casi*: “casi aprecio madera” expresaría que el vino no sabe a madera pero está cerca a saber de esta forma. No obstante, afirmar *aprecio apenas madera* indica que el vino sí sabe a madera pero muy poco.

Por último el adverbio *así*, este puede aparecer tanto antepuesto o pospuesto al término que el hablante propone como aproximado. El hablante utiliza el adverbio *así* para, luego de hecha la elección del término, hacer ver a su interlocutor, por una parte, que el término en cuestión es el que él considera se acerca mejor a lo que busca comunicar y por otra parte, indica que no se trata de una elección final, sino que está abierta a cambio y debate, es decir, el término elegido es sólo una propuesta:

Es un vino... brillante, es un vino transparente, porque a pesar de que es rosado podemos ver a través de él, sin embargo, el... ¿qué colores ven ustedes?

E: Como amarillo

E: Como un color así más o menos ladrillo (CLASE 4)

En el ejemplo anterior vemos como aparece en serie con otros aproximativos, que se dirigen en conjunto a aproximar el color del vino: el término propuesto es *ladrillo*, pero al estar presente la secuencia *como así más o menos* se indica que la referencia está lejos de ser precisa y que puede ser modificada, debatida.

hay vinos que aunque huelen afrutado luego no son nada afrutado, pero este sí que tiene un toque de afrutado y al final tiene como también un regusto así un poco ácido, que te da la sensación como salivar (TINTOFINO 1)

Arriba vemos que *así* aparece de nuevo antepuesto y en serie con otros aproximativos. Aquí el hablante elige *ácido* para calificar el regusto del vino catado, pero al decir *así un poco ácido* deja en entendido que la referencia no puede ser precisa dado que el carácter de ácido no es total.

También puede aparecer, como decíamos, pospuesto al término elegido:

E: procedemos a llevarlo en boca

EI: es suavecito, es rico, así... (CLASE 1)

Aquí también funciona como aproximativo pero parece responder a la necesidad de aproximar solo porque los términos elegidos son totalmente personales y subjetivos.

Así aparece frecuentemente en los aproximativos designativos: *se puede decir así, si se puede decir así, si se puede llamar así* y su efecto en el texto se conecta con el *así* aproximativo-cuantificador. A propósito de estos aproximativos, Fuentes Rodríguez (2008) afirma que “estas construcciones actúan como comentarios marginales señalando lo dicho como posible denominación” (p. 237)

En nuestros datos, *así* se presenta pospuesto en conjunto con *algo así*. Y parece llevar el mismo efecto de dejar abierta la discusión, con este aproximativo el hablante evita ser tomado por sus palabras al no ser asertivo con la elección del calificativo que esté dando al vino:

otra vez está la manzana verde, de repente también hay algo más hacia más cítrico todavía, probablemente como la...no, tropical, no necesariamente tropical, tal vez como la concha, de la piel del limón, algo así (NIEVES 4)

- **Por preposición**

A continuación tenemos la preposición *hacia*. Fuentes Rodríguez (2008) incluye *hacia* entre los *aproximativos cuantitativos* que define como los usados para la “cuantificación no exacta” (p. 14) En el texto de cata se presenta como un aproximador que deja, como *cercano*, clara la noción de movimiento a la referencia. Esta preposición funciona como *casi*, ambos preceden al adjetivo y comparten la idea de incompletud de la propiedad o estado. Decir “hacia dorado” implica que el color no es de hecho dorado, pero está aproximado a este. *Casi* y *hacia* incluso pueden encontrarse en serie, así se observa en:

su color, casi hacia la miel, de hecho se le ve ese espesor, un color muy muy bonito, un color muy muy bonito, y concentrado, ese amarillo ya hacia dorado, totalmente de jarabe, de miel (NIEVES 5)

Citamos de nuevo este ejemplo para mostrar como *hacia* aproxima la referencia que es en este caso, el amarillo, que se aproxima al color de *la miel* y *el dorado*. *Hacia* aproxima sin más y pensamos que no debe incluirse en el paradigma de aproximativos cuantitativos como lo hace Fuentes Rodríguez, pues no parece graduar el sustantivo.

Granate muy intenso, menisco hacia teja (MUNDOVINO 5)

Aparece en esta clasificación también la preposición *a* un poco en su función de movimiento. Aparece en la misma distribución de *hacia*, antecede adjetivos y sustantivos. En el discurso de cata, se da como aproximativo en:

E1: un rosado clarito, con destellos rojos...

E2: un tono como teja

E3: un color a guinda...

(CLASE 1)

En este caso, la preposición *a* en esta estructura donde aparece antepuesta al sustantivo *guinda*, indica que el color del vino está próximo al de la *guinda*, o cereza. En este ejemplo, se ve claramente como los participantes de esta cata se aproximan para alcanzar la referencia y lograr designar el color de este vino Rosé al calificarlo de *rosado clarito, destellos rojos, teja, guinda*, todos aproximativos.

La preposición *a* no aparece incluida entre los aproximativos del español en ninguno de los autores que sirven de antecedente a esta investigación, sin embargo, en nuestra muestra presenta con este uso, varias ocurrencias.

Sin embargo es necesario desambiguar cuando la preposición *a* se presenta como comparativo, como es el caso en:

Tiene como un lejano olor a ciruela (CLASE 4)

- **Locución preposicional: *a punto de* + infinitivo**

Esta estructura sirve a la aproximación dado que indica también cercanía y establece casi una conexión temporal entre estados o propiedades. Se conecta con *casi* porque puede ser inferente de modalidad negativa y, por tanto, indicar también incompletud.

Vamos a ver qué tenemos en nariz: algo de levadura, tal cual fuera champagne, y la piel de la manzana verde, digamos, no totalmente madura, a punto de madurar (NIEVES 7)

A punto de madurar en este caso, se aproxima y modifica el olor de la piel de la manzana verde que el sommelier reconoce en este vino. El grado de maduración es información importante en la cata pues aporta datos útiles sobre la edad del vino, como ya se dijo antes. Y en este caso, esta estructura parece funcionar como un cuantificador dado que “(it) seems to be developing adverbial values, typical of the quantifiers that join the infinitive” (Cifuentes, 2004: 348)

un buen golpe de fruta fresca, desembocando todo en un final notable, elegante, con unos taninos dulces a punto de fundirse ya (MUNDOVINO 2)

3. Aproximación por gradación

Si bien, en la *aproximación cuantitativa* encontramos tipos de palabras de distintas categorías que implican cuantificación, en la *aproximación por gradación* que igualmente se da por cuantificadores notamos que se trata de una aproximación dado por cuantificadores que entre otros usos, expresan “grados en los que se mide una propiedad o tiene lugar un estados de cosas” (GRAE, *Manual 2010*: 356)

Esta aproximación se da, especialmente, a través de adverbios de grado que indican *cuantificación escalar* (cf. Fuentes Rodríguez, 2006), a saber: *muy, poco, bastante...* que aproximan la cualidad del adjetivo a través de distintos procedimientos. En el discurso de cata, sin embargo, encontramos por cuantificadores que se forman por la combinación de un artículo indefinido con un cuantificador simple como: *poco, tanto*, y sustantivos que en esta estructura indican

también cantidad como *toque*, *punto*, etc., dando como resultado perífrasis como *un poco*, *un toque*, *un punto* (cuantificador nominal y adverbial) expresiones pronominales y adjetivas como *unos cuantos*, *un cierto*, y la expresión adverbial *un tanto*.

Es importante destacar que expresiones como *un poco*, *un tanto* son, sobre todo, cuantificadores evaluativos (GRAE, *Manual* 2010:236) En la muestra del discurso de cata, encontramos el par diminutivo de todas estas expresiones cuantificadoras: *un poquito*, *un puntico*, *un toquecito*...que se dirigen al punto más bajo de esta escala evaluativa.

Los cuantificadores que se incluyen en este apartado comparten todos la noción de introducir “una medida imprecisa superior a la unidad o inferior a la totalidad establecida en un función de una norma o expectativa” (op. cit. 2010: 363) esta definición se ve claramente en el discurso de la cata de vino pues en este, el sommelier o el catador que ya tiene un conocimiento considerable de los sabores, olores y colores que pueden encontrarse en un determinado vino dada la cepa, el año, la cosecha y la denominación, aproximará la cantidad de las propiedades que perciba en cada cata dependiendo de su percepción y experiencia previa, es decir, graduará y aproximará basado en su expectativa.

Comenzamos con la expresión *un poco*, que en primer lugar, se presenta mayormente graduando el adjetivo al que antecede:

PI: ¿Cómo sienten ese vino en boca?

*E: Es **un poco astringente** (CLASE 5)*

En este ejemplo vemos como *un poco* gradúa el adjetivo astringente y en conjunto, aproximan la sensación que según la sommelier le produce este vino. *Un poco* sitúa la propiedad de *ser astringente* en una escala que presenta grados por debajo y por encima de él. Esta expresión aporta el significado de existencia pero no de adición como lo hace la expresión *un toque*.

La expresión *un toque* funciona igual que *un poco* aunque sí presenta la noción de añadidura. Este cuantificador tiene un número elevado de ocurrencias en nuestra muestra y en general, aparece graduando el adjetivo y lo precede:

se adivina un buen contenido frutal (ciruelas negras maduras) y también especias (nuez moscada) y un toque balsámico (MUNDOVINO 3)

Bálsamico está entonces modalizado al ser graduado por este cuantificador escalar. Sin embargo, se hace importante reiterar en este punto, que la estrategia de la aproximación se produce en este texto por el conjunto de procedimientos que se dan simultáneos en el discurso.

Continuando con los cuantificadores de la aproximación gradual, encontramos en el uso de las expresiones anteriormente citadas pero en diminutivo. El diminutivo no parece presentar en el caso de este discurso su función atenuativa, de hecho el diminutivo sitúa estas propiedades en un punto más bajo de la escala. Así, *un toquecito* referirá a una cantidad inferior a *un toque*. Y lo mismo para *un poquito/un poco*.

una poquita de especias y tal vez algo...lo frutal digamos viene como compensado por un toquecito mineral (NIEVES 7)

En el ejemplo anterior el sommelier se vale del uso del diminutivo en la expresión *un toquecito*, más en que con un función de atenuación, con una función gradual que indica que la propiedad mineral de este vino es muy poca, muy por debajo de lo esperado/establecido.

Todas las anteriores expresiones (*un poco, un toque*) se presentan también cuantificador con estructura pseudopartitiva (op.cit: 2010, 367) de «expresión cuantitativa + de + sustantivo», así pues, con esta estructura graduará el sustantivo:

tiene un toque de acidez al final (TINTOFINO1)

puedes notar como un poco de naranja al final (TINTOFINO 1)

Con esta estructura, estos cuantificadores también aproximan el sabor u olor de un vino a través del casi desglosamiento de sabores u olores en el vino. En la cata de vino, el vino se presenta como un todo del que hay que establecer la comparación con otros sabores comúnmente conocidos para que por un proceso de reconocimiento e inferencia el oyente logre reconstruir la referencia. Por ejemplo, en el primer ejemplo este vino, es sabido no contiene naranja, pero existe un sabor similar que se aproxima a la naranja y se establece esta como referente. En el siguiente ejemplo, se trata más de indicar en qué cantidad se presenta la característica “ácido” en este vino.

Similar a estas estructura tenemos la expresión *algo de*. Que tiene de base el adverbio *algo*, incluido en la aproximación cuantitativa anteriormente abordada. Sin embargo, la combinación *algo* (cuantificador) + sustantivo, se ajusta más al procedimiento de la aproximación por gradación. *Algo de...* parece estar en un punto medio de la escala. Así, indica existencia también pero no indica cantidad precisa como lo haría *un poco*, *un toque* pero sí tiene una significación gradual. Esta expresión antecede al sustantivo en el discurso de cata:

Vamos a ver en nariz que tenemos: algo de piel de manzana verde, vamos a agitarlo un poquito igual, y algo de...de melón podría ser...algo de melón, de ese melón que es como verde, que hay por allí (NIEVES 4)

Este sommelier se vale de la estructura *algo de*, para, como decíamos, desglosar las notas que percibe en nariz, a saber: piel de manzana verde y melón. El uso de este cuantificador parece indicar que las dos propiedades se encuentran en este vino en las mismas cantidades pues el efecto sería muy diferente al decir: “algo de piel de manzana verde... un poco de melón” aquí, un poco de melón se situaría en un punto más bajo de la escala evaluativa. Es interesante ver como este hablante siente la necesidad de precisar en este caso, de qué tipo de melón se trata el olor que el percibe. No es el olor de cualquier melón sino *de ese melón que es como verde*. Dentro de este movimiento hacia la precisión, encontramos de igual modo el cómo aproximativo en: *es como verde* pues se sigue tratando de apreciaciones personales, sensibles.

Hacia el punto más bajo en la escala tenemos cuantificadores (de misma estructura) como: *un leve* que antecede a un sustantivo como en:

*Es suave, es dulce, luego se comienza a sentir su acidez y **al final tiene un leve amargor final...muy leve.** Pero no perdura en la boca, por lo tanto, no es un vino largo en boca, es un vino que invita a seguirlo tomando, pero es suavecito, es sencillo, es agradable, es fresco, y podemos decir de él que tiene una entrada dulce y un amargor final corto que no perdura. Es un amargor suave (CLASE 5)*

El adverbio de modo *bien* se sitúa hacia el punto más alto de la escala dado que “se utiliza con valor intensificador de adjetivos” (Fuentes Rodríguez, 2006: 37)

*Fruta negra **bien madura** en primer plano, un toque animal, caja de puros y una madera tostada (turba) que envuelve todo (MUNDOVINO 17)*

*El color es un amarillo **bien claro** y brillante con aromas a frutas cítricas y algo mineral (ANTOCIANO 2)*

En los dos ejemplos anteriores *bien* opera graduando e intensificando la cualidad aportada por el adjetivo. En el primero, el catador considera necesario que tan *madura* se percibe la uva (fruta) pues de esta manera aproxima y se acerca a describir no solo el olor de este vino sino también su edad y tiempo en bodega.

Bien puede aparecer repetido y el efecto que se produce es de mayor proximidad a la propiedad.

*está es una uva que tiene su propia personalidad, que a pesar del método Charmat, es un espumoso **bien bien fresco**, es extra brut, tú sientes que él es seco al final (NIEVES 4)*

Finalmente, en el extremo superior de la escala se encuentra el adverbio *muy* cuya función es primeramente intensificadora. Se conecta con *bien* pues ambos indican cuantificación positiva, por encima de la media. *Muy*, según Fuentes Rodríguez (2006) se incluye entre los adverbios de grado formalmente simples junto con *bastante*, *demasiado*. De entre estos, “*muy* cuantifica sin más” (p. 37) ya que no

añade valoraciones argumentativas como lo haría bastante, demasiado.

Este adverbio aparece integrado, antecede al elemento modificado, en general, al adjetivo.

Cereza picota muy intenso, casi opaco (MUNDOVINO 2)

De modo que, de acuerdo con los datos encontrados en el corpus de nuestra investigación podemos notar claramente la escala de grados en las que se gradúan las propiedades del vino catado. De esta manera, la escala evaluativa de los cuantificadores de la aproximación gradual podría establecerse de menor a mayor, como sigue

un leve un punto/ un puntico un poquito/ un toquecito un poco un toque algo de bien muy



1. Escala de gradación de adjetivos y sustantivos

4. Otras formas para la aproximación

- **Verbos copulativos, de percepción y movimiento**

El discurso de la cata es un texto primordialmente descriptivo y atributivo por lo que en él abunda el uso del verbo copulativo *ser*. Este verbo aparece con frecuencia elidido sobre todo en las catas escritas, pues la atribución de las características se da por entendida.

Así, encontramos descripciones como las que aparecen en los ejemplos siguientes, en los que la estructura atributiva se constituye por la referencia exofórica al vino que se está catando, el verbo *ser* sobreentendido y aparece entonces en el texto únicamente la forma nominal atributiva (del predicado):

Cereza picota muy intenso, prácticamente opaco (MUNDOVINO 2)

Granate muy intenso, menisco hacia teja (MUNDOVINO 13)

Color granate de intensidad media con matices tejas (SOMMELIERS LAT 2)

Sin embargo, no siempre este verbo se elide y se presenta en gran cantidad a su vez en las catas escritas y orales. Como se ve en:

Es suave, es dulce, luego se comienza a sentir su acidez y al final tiene un leve amargor final...muy leve (CLASE 5)

En nariz se siente madera, tabaco y algo de pimienta y en boca es denso y es notable su envejecimiento en la manera como se desarrolla, bastante complejo (ANTOCIANO 1)

Su color es teja oscuro, en nariz tiene notas de madera suave y algo vegetal, en boca es ligero y equilibrado y tiene una buena acidez (ANTOCIANO 6)

Este es un vino blanco que es bastante joven porque puedes ver que es casi transparente (TINTOFINO 2)

Ahora bien, en el texto de cata abundan, como es de esperarse, también los verbos de percepción. Estos aparecen en las descripciones de las tres fases de la cata: visual, olfativa y táctil-gustativa. En nuestros datos encontramos verbos como *notar* que en el siguiente ejemplo se observa que es también usado para apelar al interlocutor pues está conjugado en segunda persona de singular en la expresión modal *puedes notar*:

*Este es un vino que es algo afrutado... Algo afrutado y **puedes notar** como un poco de naranja al final, de casca de naranja al final (TINTOFINO 1)*

De igual manera, el verbo *sentir*, por supuesto, es muy productivo en este discurso y su uso frecuente deja en evidencia que se trata de un discurso absolutamente sensorial e individual.

*Vamos a agitarlo... tremendo. Y ya en la nariz tú le **sientes** algo como meloso en el fondo que te habla, que sale de esa monotonía que muchas veces conversamos acá de Chardonnay y Sauvignon Blanc (NIEVES 2)*

*Vamos a probarlo, lo primero que **sientes**, que creo que es algo bien importante, a pesar de que está elaborado con Chardonnay, está es una uva que tiene su propia personalidad, que a pesar del método Charmat, es un espumoso bien bien fresco, es extra brut, tú **sientes** que él es seco al final pero realmente hay un*

conjunto de sensaciones bien agradables y frutales allí (NIEVES 4)

*Y luego del sabor, sí que notas que es alto en alcohol. **Sientes** esa sensación de alcohol cuando estás bebiendo. Es un vino con cuerpo pero a la vez es un vino que está muy bien hecho* (TINTOFINO 2)

*En boca **se sienten** notas florales bastante resaltantes y un dulzor muy agradable pero no empalagoso, de duración media* (ANTOCIANO 3)

Como observamos en los ejemplos anteriores, el verbo *sentir* aparece con frecuencia conjugado en la segunda persona apelando al interlocutor en una acción que deja en entendido que este texto está configurado de una manera que alcance al lector/oyente y que éste pueda correferir a su vez y reelaborar mentalmente la experiencia. El hablante incluye al oyente también porque el evento de cata es una experiencia social que tiene por objetivo principal compartir la experiencia. También es frecuente su aparición en forma pseudo refleja: *sentirse*.

Los verbos de percepción en este texto no parecen servir a la aproximación sino más bien introducen esta estrategia como en *se sienten notas florales bastante resaltantes y un dulzor muy agradable pero no empalagoso* y también la explicación como se ve en los ejemplos anteriores. El catador al decir: *es un espumoso bien bien fresco, es extra brut, tú sientes que él es seco al final pero realmente hay un conjunto de sensaciones bien agradables y frutales allí*, explica la sensación de produce este vino por ser extra brut¹² y agrega una aproximación que es también valorativa al decir *bien agradables* lo que es una opinión personal.

Los verbos de movimiento, tal y como se explicó en el capítulo 2 de esta investigación, se dan frecuentemente en el texto de la cata. En nuestros datos, encontramos sin embargo otros verbos, que no son de movimiento: los verbos *fundir*, *aparecer* y *estallar* se presentan como verbos que sirven al catador para expresar las sensaciones que aporta el vino, con frecuencia, en las fases olfativa y táctil-gustativa de la cata.

¹² Del francés, que significa “extra seco”.

*Aromas de cuero, tierra mojada **fundidos** con la fruta negra confitada, y aromas amílicos muy leves que recuerdan notas acarameladas (SOMMELIERS LAT 3)*

*Su entrada grasa y densa, **estalla** con recuerdos de piña deshidratada y frutos secos (SOMMELIERS LAT 14)*

*En nariz el **aparece** café tostado con notas herbáceas que recuerdan la ruda, la pimienta esto acompañado por frutos negros maduros y jugosos (SOMMELIERS LAT 9)*

Estos verbos se presentan como herramientas para el catador que busca esta vez expresar no tanto el sabor o el olor del vino, sino la mera sensación a nivel corporal. Vinos que no se saborean sino que se sienten a nivel táctil en la lengua, es lo que se conoce como el *paso de boca*, en este caso.

Caballero (2007) acota, en cuanto a los verbos de movimiento en la cata, que el uso de estos en este discurso permite al hablante resaltar aspectos considerados esenciales en el comportamiento del vino en boca o nariz en una manera más dinámica, poco convencional, de igual manera, “motion verbs are also used to describe the various stages involved in wine tasting aswell as the wines’ evolution throughout the very tasting process” (p. 17)

Estos verbos usados en el discurso de cata podrían estar conectados a metáforas que subyacen este discurso. Caballero (2007) hace alusión a tres: WINES ARE ANIMATE BEINGS, MALLEABLE ENTITIES, and EXPLOSIVE ARTIFACTS (p. 17): descripciones como *estalla con recuerdos de piña deshidratada, en boca cambia y aparece humo y tabaco, conserva su frescura de hierbas **fundida** con aromas de albaricoque*, permiten observar cómo estos verbos ayudan a comunicar la experiencia sensorial que aportan los vinos, en este sentido estos verbos, los verbos de movimiento sí parecen presentar funciones aproximativas que hace del discurso de

cata aproximativo por antonomasia.

En nuestros datos hallamos otros verbos que si bien no entran en la calificación de verbos de percepción o movimiento, sirven para la aproximación enunciativa en este texto de cata. Los verbos *recordar*, *exhibir*, *expresar*, *regalar*, *ofrecer*, *jugar* tiene un uso frecuente en este discurso:

*correcta acidez marcada en el paladar sin ser muy agresiva, al **abrirse** nos regala delicados toques de pasto fresco en nariz (SOMMELIERS LAT 11)*

*la fruta confitada se funde con notas herbáceas, la ciruela muy madura se **expresa** junto al pimiento rojo ahumado... **jugando** con **recuerdos** de tierra húmeda y champiñón. (SOMMELIERS LAT 7)*

*Muy **expresivo** en nariz nos **ofrece** aromas de miel, flores blancas y delicados recuerdos de ruda (SOMMELIERS LAT 13)*

*aromas de animales que **recuerdan** el cuero conjugado con ciruelas maduras y notas de regaliz, de fondo un aroma de bosta y caballo muy leve pero un poco desarmónico (SOMMELIERS LAT 8)*

El uso de estos verbos no solo permite al catador acercarse a expresar la experiencia de cata sino que también hace el texto de cata un texto figurativo, y es que, “the poetic potential of wine is inherent—a part of its uniqueness as a substance and an experience. To ignore or deny this is to remove wine’s most distinguishing feature” (Mitchell y Mitchell, 2010: 84) De este modo, el uso de estos verbos no solo permiten aproximarse a comunicar esta experiencia sensorial sino aún más, este potencial poético del vino es provocado por su misma naturaleza.

- **Adverbios de duda**

Este tipo de adverbio se presenta con frecuencia en el discurso de cata con una función aproximativa. Sin embargo, su función responde a otras razones para la aproximación, esto es, la de disminuir la aserción del enunciado con miras a no imponerse al oyente y antes bien, dejar abierto el debate.

En nuestros datos, encontramos adverbios como: *tal vez*, *probablemente*, *de repente* como se ven en:

*Inmediatamente te lo pasas por la boca, como dicen está plenitud de sabores, comienza la especia, **tal vez** el clavo de olor, cuando muerdes, el clavo de olor, algo **de repente** de pimienta pero no tan marcado (NIEVES 8)*

*un conjunto de sensaciones bien agradables y frutales allí. ¿Cómo cuáles? Bueno, otra vez está la manzana verde, **de repente** también hay algo más hacia más cítrico todavía, **probablemente** como la...no, tropical, no necesariamente tropical, **tal vez** como la concha, de la piel del limón, algo así. (NIEVES 4)*

En los dos ejemplos anteriores se ilustra claramente como los adverbios de duda funcionan, en este caso, como aproximativos y negociadores a la vez porque no afirman tajantemente sino que modalizan la aseveración. El hablante al hacer uso de estos adverbios deja abierta la posibilidad de ser refutado y abre la opción de debatir y acordar.

En el discurso de la cata, aplica la idea de que “la descripción de olores constituye el objeto de «términos socialmente negociados» que parecen contribuir a una convergencia relativa de las percepciones” (Candau, 2003:7) y esto parece aplicar en la cata a sus tres fases principales. De modo que, catar es en sí una experiencia, en palabras de Candau, *multisensorial* en la que a la hora de verbalizarse la comunicación será efectiva en la medida en que los términos sean negociados y aceptados socialmente. Los adverbios de duda cumplen pues esta función.

Hemos expuesto en este capítulo, los medios lingüísticos a través de los cuales se da la aproximación enunciativa en cada uno de sus tipos. Y en este punto, podemos agregar que si bien la estrategia de la aproximación se da en general a nivel del léxico, también se puede observar a nivel textual en vista de que, al ser un texto construido alrededor de un referente tan subjetivo, sensorial, individual como es una sensación, la aproximación se dará no sólo por estrategia del hablante sino como una imprecisión que es a la vez recurso y consecuencia de las condiciones de realización, esto es, la intención de hablante de verbalizar dicha sensación, el estado de conocimientos de este y sus interlocutores, y los medios lingüísticos de los que dispone el hablante y que el sistema lingüístico le ofrece para expresar la sensación captada.

**CAPÍTULO 5:
CONCLUSIONES**

De todo lo anterior podemos concluir que la aproximación enunciativa puede ser entendida como una estrategia o recurso que se da a nivel de la formulación del discurso, en el que la referencia queda imprecisa, es expresada en un lenguaje vago a la que el hablante, dada su intención comunicativa y el contexto de su enunciación, recurre por distintas razones.

Decíamos que estas razones por las que el hablante aproxima en su discurso, de acuerdo con Fuentes Rodríguez (2008), pueden ser por incapacidad del hablante para dar con el término preciso por olvido o desconocimiento, porque el término que debe usar es malsonante o inapropiado a la situación comunicativa, porque se trata de un término metafórico o bien porque el hablante quiere intencionalmente desdibujar la referencia, dejarla imprecisa para que sea el oyente quien la reconstruya por inferencia.

Ahora bien, a estas razones agregábamos una más, que responde a la necesidad de aproximar la designación de la referencia cuando esta representa lo sensorial, lo sentimental, en fin, lo estésico y por lo tanto, la aproximación no se da por incapacidad del hablante ni por interés, en este caso, la aproximación es en realidad una consecuencia de ese intento por transformar en palabras lo que se percibe a través de los sentidos, este intento reflejará la dificultad de verbalizar sensaciones y a la vez, la maleabilidad del sistema y la intención del hablante de describir lo mejor posible sus sensaciones, emociones, etc. En esta investigación, se seleccionó el discurso de la cata de vino por el interés investigativo de mostrar esta razón por la cual un hablante puede expresarse de manera aproximada, dado que se trata de un discurso creado alrededor de percepciones sensoriales de modo que en este abunda esta estrategia.

La estrategia de la aproximación, como se observó en el capítulo 2, se presenta en el texto a través de medios lingüísticos los cuales se han reunido todos bajo el término de *aproximativos*, siguiendo a los autores citados a lo largo de este trabajo de investigación. Dos de los objetivos principales fueron observar cómo funcionan los aproximativos en el discurso de cata, qué tipo de aproximativos

aparecen en este texto y mostrar qué efecto producen en él.

El corpus de este trabajo estuvo constituido por 6 fuentes de datos, divididos dos grupos: tres catas orales y tres escritas. De cada cata se transcribieron solo los *eventos de cata* resultando en 62 eventos que suman un total de 7313 palabras que conforman la muestra.

Esta muestra se analizó tomando en cuenta todos los recursos morfosintácticos que parecían estar colaborando en la realización aproximativa del texto, esto es: el diminutivo, adjetivos y sustantivos derivados (sufijos), adverbios de modo, cantidad, duda, verbos de percepción, movimiento, preposiciones, conjunciones y locuciones preposicionales.

En el capítulo 4 de la presente investigación, establecimos una clasificación de los tipos de aproximación que se dan en el discurso de la cata partiendo de las clases de palabras o locuciones que sirven a la aproximación. La clasificación quedó entonces dividida en *aproximación cualitativa, cuantitativa y gradual*. La *aproximación cuantitativa* es el tipo de aproximación que los autores reconocen en su mayoría por estar esta estrategia conectada a la cuantificación como en el caso de un *poco ácido, casi rojo*, etc. No obstante, como pudimos observar en el análisis de nuestros datos la aproximación en el discurso de cata se da a través también de procesos morfológicos como el diminutivo, los adjetivos de color, adjetivos derivados en *-oso, -ado, -áceo* y sustantivos derivados que, aunque no expresan cuantificación, también producen la aproximación en este discurso al modalizar las propiedad indicados por el adjetivo, por todo lo cual se decidió clasificarlos como *aproximación cualitativa*.

De igual manera, consideramos pertinente diferenciar entre aproximación cuantitativa y gradual dado que, si bien las dos expresan cuantificación a favor de la aproximación, esta cuantificación es expresada modalizando las propiedades del vino situando sus atributos en una escala que va de *positivo a negativo* (aproximación cuantitativa) y una que va de *más a menos* (aproximación gradual). Esto produce en definitiva dos procedimientos para aproximar en el texto y en suma, todos colaboran

a la aproximación y refieren a movimientos textuales del que el hablante se sirve para expresar lo que percibe y valora en la cata.

Finalmente, podemos concluir que la aproximación enunciativa puede darse en el discurso no necesariamente por inseguridad del hablante, o por insuficiencia del código, sino también puede ser motivada por la naturaleza de la referencia que se busca designar como el caso del discurso de los sentidos del que el discurso de cata es un discurso ejemplo de esto. En esta investigación se mostró cómo la aproximación se da a lo largo de este discurso no sólo en el uso de adverbios de cantidad o expresiones aproximadas, sino aún más, en la selección de verbos, adjetivos derivados, que hace del discurso de cata no solo un discurso en el que claramente se aproxima en la enunciación sino un discurso aproximativo por definición.

Aún hay mucho que decir sobre los mecanismos que cooperan en la estructura del discurso de la cata. Quedará para futuras investigaciones ahondar en la figuración que se presenta en este texto, y más aún en la configuración textual de este que por lo analizado en esta investigación asumimos que esta configuración textual podría estar conectada a la estrategia de la aproximación.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, A. (2005) *Cortesía y descortesía*. Mérida-Venezuela: Universidad de los Andes.
- AMORARITEI, L. (2002) *La métaphore en oenologie*. Disponible en: LoredanaFlorina.Amoraritei@etu.unil.ch (03/05/2011)
- AUSTIN, J.L (1955) *Cómo hacer cosas con palabras*. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS
- BAJTÍN, M. (1999) *El problema de los géneros discursivos*. En Estética de la creación verbal. Mexico: Siglo XXI editores, 1999. Páginas 248 -290
- BENVENISTE, É. (1970). *El aparato formal de la enunciación*. En *Problemas de lingüística general*, volumen II, 82-91. México: Siglo XXI
- BRIZ, A. (1998) *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel. Citado en Catalina Fuentes Rodríguez (2005) *Operadores de intensificación del adjetivo: Los cuantificadores escalares*. Anuario de estudios filológicos, volumen XXIX, 35-53
- CABALLERO, R. (2007) *Manner-of-motion verbs in wine description*. *Journal of Pragmatics* 39: 2095–2114.
- CASSIRER, E. (1972) *La philosophie des formes symboliques*. 3. La phénoménologie de la connaissance. París, Minuit. Citado en Candau, Joël (2003) *The natural language of smells and the Sapir-Whorf hypothesis*. *Revista de Antropología Social* 2003; 12: 243-259. Disponible en : http://www.percepnet.com/cien01_05.htm (04/10/2012)
- CANDAU, J. (2003) *The natural language of smells and the Sapir-Whorf hypothesis*. *Revista de Antropología Social* 2003; 12: 243-259. Disponible en : http://www.percepnet.com/cien01_05.htm (04/10/2012)
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L (2004) *Spanish constructions using approximatives*. En Miguel Augusto Soares da Silva, Amadeu Torres, Miguel Gonçalves (eds.): *Linguagem, Cultura e Cognição: Estudos de Linguística Cognitiva*. Coimbra: Almedina, 2004, págs. 335-350.
- COSERIU, E. (1973) *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- DOMÍNGUEZ, C. L (2005) *Sintaxis de la lengua oral*. Mérida-Venezuela: Universidad de los Andes. Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico.
- FANT, L. (2007) *La modalización del acierto formulativo en conversaciones argentinas y chilenas*. [en línea] Universidad de Estocolmo. Departamento de Español, portugués

y Estudios Latinoamericanos. Disponible en:
<http://www.ruc.dk/cuid/publikationer/publikationer/XVI-SRKPub/SPL/SPL08-Fant/>
(08/12/2012)

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2006) *Operadores de intensificación del adjetivo: Los cuantificadores escalares*. Anuario de estudios filológicos, volumen XXIX, 35-53

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2008) *La aproximación enunciativa*. LEA, XXX/2: 223-258.

GARCÍA-MEDALL, J. (1993) *Sobre casi y otros aproximativos*. DICENDA, Cuadernos de Filología Hispánica 11: 153- 170.

GREIMAS, A.J. (1987) *De l'imperfection*. Périgueux : P. Fanlac.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la Real Academia Española* (22.^a ed.) Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010) *Gramática de la Lengua Española. Manual*. México D.F: Espasa.

HALLIDAY, M.A.K (1970) *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.

HALLIDAY, M.A.K (1975) *Estructura y función del lenguaje*. En John Lyons (ed.), *Nuevos horizontes de la lingüística*. Madrid: Alianza editorial

KAPLAN, N. (2007) *La teoría de la valoración: Un desarrollo de los estudios sobre la evaluación en el lenguaje*. En Adriana Bolivar (comp.), *Análisis del discurso: ¿Por qué y para qué?* Caracas: Editora El Nacional.

S/A, *La degustación del vino* [en línea] Disponible en: www.vinosalmundo.com
(04/04/2011)

LAKOFF, G. y M. JOHNSON (1980) *Metáforas de la vida cotidiana*. Chicago: University Press.

LEHRER, A. (1975) *Talking about wine*. *Language* 51, 4: 901-923.

LEHRER, A. (1983) *Wine and Conversation*. Indiana: University Press.

LEHRER, A. (2007) *Can wines brawny? Reflections on wine vocabulary*. En Barry C. Smith (ed.), *Questions of Taste: The Philosophy of wine*. Oxford:Signal Books.

MITCHELL, E. AND B. MITCHELL (2009) *The psychology of wine. Truth and Beauty by the glass*. Santa Barbara, CA: ABC-CLIO.

OTAOLA, C. (1988) *La modalidad (con especial referencia a la lengua española)* Revista

de Filología Española. LXVIII, 1, 2, págs. 97-117. Citado en Leonor Ruiz Gurillo (2006) *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante

PEYNAUD, E./ BLOUIN, J. (1996): *Le goût du vin. Le grand livre de la dégustation*, Montrouge, Dunod.

PEYNAUD, E. Y J. BLOUIN (1996): *Le goût du vin. Le grand livre de la dégustation*. Montrouge, Dunod. Citado en Loredana Amoraritei (2002) *La métaphore en oenologie*. Disponible en: LoredanaFlorina.Amoraritei@etu.unil.ch (03/05/2011)

RUIZ GURILLO, L. (2006) *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante.